

EL OCCIDENTE

DIARIO POLITICO.

Domingo 28 de Enero de 1855.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid.	Un mes.	13 rs.
	Tres meses.	33
	Six meses.	60
PROVINCIALES.	Un mes.	10
	Tres meses.	25
	Six meses.	45
ESTRANGERO.	Un mes.	15
	Tres meses.	35
	Six meses.	65
ULTRAMAR.	Un mes.	20
	Tres meses.	45
	Six meses.	80

AÑO I.—NUMERO 17.

PUNTOS DE SUSCRICION.

EN LA ADMINISTRACION DEL OCCIDENTE, Corredora baja de San Pablo, n. 40, pral.
EN LA LIBRERIA DE MORA, Carrera de San Gerónimo, 15.
CUESTA, calle Mayor, 15.
VILLA, plazuela de Santo Domingo, 15.
BAILLY-BAILLIET, calle del Príncipe, 15.
OLIVERAS, calle de la Concepción Gerónima, 15.
PROVINCIALES. En casa de los correspondientes, ó por medio de librería á la Administración.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 28 DE ENERO.

La orden del día es el discurso del Sr. Madoz, nuevo ministro de Hacienda. Aunque antes de ayer tratamos de esto, volvamos hoy á hablar del mismo asunto.

Ha sido muy aplaudida la oración del nuevo secretario del despacho. La cosa es innegable. ¿Por qué tantos aplausos? Veamos.

Será por el fondo de las ideas? Hemos leído la peroración del nuevo ministro, y no hemos visto en ella nada nuevo. Es una oración bien dicha, pero como muchas. Vaguedad é incertidumbre en lo general. Afirmaciones de cosas sabidas. Algunas cifras espuestas para demostrar lo alfectivo de la crisis en que estamos. Esto es todo, y en una forma, como ya indicamos antes de ayer, poco literaria; hoy añadimos, no muy elevada.

El hecho es, que cuando hayan pasado las primeras impresiones, no quedará mucho de ese celebrado discurso.

Pero el Sr. Madoz no podía hacer otro, y vamos á decir por qué.

Cuando á S. S. le fue posible, bien terminante anduvo. Llegó á tocar la materia de los bienes del clero, y en eso no solo no se paró en barras, sino que, como también hemos indicado, saltó los límites.

El Sr. Madoz no necesita licencia de nadie para vender los bienes del clero. Esta es la grande idea que ha conmovido á la montaña. De aquí los aplausos por la tarde, y por la noche las serenatas. Quitado este arranque, el Sr. Madoz hubiera causado sin duda alguna la mitad del efecto que produjo.

Las cosas claras. Nosotros somos tan partidarios como el Sr. Madoz, de la venta de los bienes del clero. Pensamos que el concordato no fué ajustado con arreglo á los verdaderos intereses de la nación. Somos de los que juzgan que si su Santidad no se aviniese á revisar este tratado y á ponerlo en armonía con la necesidad y la conveniencia del país, el gobierno español, una de las partes contratantes, y que es hoy tan gobierno como lo era hace un año, está en libertad de tomar por sí con acuerdo de los poderes constituidos, aquellas resoluciones que mejor convengan á la nación.

En los tratados, ni más ni menos que en toda especie de contratos, bien sabemos que rigen los principios comunes del derecho sobre lesiones, y en punto á concordatos con la Santa Sede, vamos todavía un poco más allá, porque creemos que esta y el ministerio que hizo el último concordato, debieron tener presente que en España dentro de la legalidad constitucional, entonces existente, había un numerosísimo partido que miraba ese convenio como contrario diametralmente á la prosperidad pública, y no debió perder de vista la prevision de lo que ya está sucediendo. Quiere esto decir que las razones que por lo general pueden dar derecho á una de las partes para romper un convenio cualquiera, militan, á nuestro entender, con mayor fuerza en lo relativo al concordato, ya por la naturaleza de los intereses de que en él se trata, tan íntimamente enlazados con nuestra política interior, ya también por la vía manera con que por lo mismo consideran estos puntos los diferentes partidos que reconocen la legitimidad de donña Isabel II, y finalmente, porque iniciada en España hace cuarenta años una revolución, ni el gobierno de S. M. ni la Santa Sede

debieron dejar de estudiar, antes de concordarse, el espíritu, la índole de esa revolución, el grado en que se hallaba y las probables vicisitudes que podía provocar y que á los ojos menos experimentados eran visibles.

Todo esto lo sabemos bien, y por lo tanto reconocemos el derecho del gobierno. Pero no está en eso la dificultad.

¿Debió el Sr. Madoz enunciar con tan duros movimientos de oratoria la intención del gobierno? Nosotros creemos que no. Si este tiene la resolución de llegar á la venta de los bienes del clero, sea cual fuere la actitud que tome el Vaticano, no había para qué anunciarlo con tanta fiera. Con esponder pura y simplemente los principios que en resumen acabamos de indicar, con esplanarlos vigorosa y lógicamente, era bastante; con obrar en seguida con una energía igual á la calma de que hablando se hubiese dado pruebas, se hubiera á nuestro entender conseguido mucho más.

Pero tampoco es eso lo más interesante. Al cabo esta no es falta sino de formas y de trámites. Ya sabemos que el gobierno no ha de llegar á los hechos extremos, sino después de recorrer con más ó con menos habilidad la vía de las negociaciones.

¿Cómo se van á vender los bienes del clero? ¿Por el antiguo método del Sr. Mendizábal? ¿No van mas allá las ideas del gobierno? ¿Se hará otra venta en beneficio de las clases ricas? ¿Se tendrán en cuenta las opiniones del Sr. Flores Estrada? ¿Presidirá en esto hoy la precipitación y el empirismo que en otras épocas fueran quizás escusables?

Sobre estos puntos hubiéramos querido oír al Sr. Madoz, y hablando acerca de ellos es como hubiera podido dar á su discurso el sello de una verdadera importancia superior á la popularidad de un aplauso de partido.

Hay mas, ¿el Sr. Madoz piensa disminuir el presupuesto del clero con todo el importe de la renta de los bienes que se van á vender? ¿El Tesoro cargará con esos 51 millones mas de gastos? ¿Qué piensa el Sr. Madoz acerca de esto que no es ya un punto de derecho, ni de economía política, sino de hacienda?

También aquí echamos de menos esplicaciones necesarias, y que por decirlo así, forman la verdadera sustancia de la materia.

Y no es que á nuestros ojos el Sr. Madoz, hombre de datos y de estudio, miembro hace muchos años de la comisión de presupuestos en todos los parlamentos, considerado como una especialidad, carezca de las luces que son indispensables para esplicarse sobre tan graves cuestiones, no; sino que el Sr. Madoz en estas Cortes, y con las condiciones políticas que para entrar en el poder ha encontrado, no puede decir nada que no sea vago, no puede precisar opinion ninguna, no puede adelantar ninguna idea fija. Es ahaque no del Sr. Madoz este que advertimos en su discurso, sino de la fluctuación negativa de la política ministerial. Otro día en otro artículo explicaremos esta opinion nuestra.

Y lo mismo que acerca de estas cuestiones hemos notado, sucedió con la de aranceles.

El nuevo ministro tiene comprensión bastante para saber que por algun lado ha de venir el suplemento del déficit que deja la supresion de consumos, y bien se le alcanza que en las aduanas,

solo en las aduanas, está la fuente de la nivelación del presupuesto.

Las mal llamadas economías que no son sino ahorros, darán poca cosa. La percepción integral de las demás rentas no dará sino lo que presuponen, cuando mas. La continuación de esos empréstitos mensuales que acrecientan indefinidamente la mal nombrada deuda flotante, es imposible. Pues aumentar la contribucion territorial ó meterse en rectificar los repartimientos del subsidio industrial tampoco puede ser. No hay pues remedio para el mal dominante, sino en la revision de los aranceles ó en el restablecimiento de la contribucion [suprimida]. El Sr. Madoz fue de los que votaron esta supresion, y aquel día, no el en que pronunció su discurso ministro, fue cuando el Sr. Madoz abjuró sus errores prohibicionistas. Esto es claro.

Pero no podía el nuevo ministro, por la misma razon que antes hemos indicado, atacar de frente esta dificultad, no teniendo, como no tiene sistema ninguno fijo el gabinete de que ya formaba quizás la parte mas esencial é inteligente. Así es que tampoco sobre esto vino á decir cosa ninguna de sustancia el Sr. Madoz.

En lo único en que estuvo verdaderamente cuerdo y esplicito, fue en lo de hacer efectiva y eficaz la accion gubernativa, y por ello, separándonos completamente de cuantos andan á caza de acusaciones ágras, y quisieran que las cosas caminaran todavía peor de lo que van, le aplaudimos incesantemente.

Por ahí se debe dar principio: luego viene el reformar; el reformar muy de veras, con mucha energía de accion, con tanta como conocimiento. Porque pensar que se puede volver al antiguo sistema, sin quitar ni poner, eso es pensar no en una restauracion improbable, sino en una reaccion horrorosa contra la cual nos levantamos desde ahora con todas las fuerzas de que seamos capaces.

Que el gobierno se haga obedecer; que se restablezca por Dios la disciplina administrativa, que se paguen los impuestos; entremos en órden y despues veremos lo que se ha de hacer y de qué manera conviene que se haga. Tiene razon en esto el Sr. Madoz, y si lo consigue, no serán nuestros aplausos ni nuestra cooperacion desinteresada los últimos en facilitarle el camino y en galardonar su patriótica tarea.

Quedamos pues en posicion espectante con respecto al señor ministro de Hacienda, dispuestos á avisarle con la verdad y con imparcial deseo. Veremos lo que hace. Nunca como ahora puede probar que su reputacion está al nivel de su mérito.

Por fin vemos que el gobierno pretende salir de esa peligrosa apatía en que hasta ahora ha vegetado, por fin parece que quiere tomar una marcha clara y distinta; por fin demuestra que intenta sacudir esa pereza que se propone abandonar ese sistema de irresolucion y de far niente, que tan justas como merecidas reconveniones le han producido en las Cortes, en la prensa y en la opinion pública.

La circular del duque de la Victoria á los gobernadores de las provincias, que inserta la Gaceta de ayer, es una prueba irrevocable de que cuantos cargos, cuantas observaciones hemos dirigido al gobierno eran fundados, y no procedían

de un ciego espíritu de oposicion. El gobierno reconoce que se emplean malas artes para turbar el sosiego, y eso mismo le hemos dicho repetidas veces; á la pronta y enérgica represion de esos torpes manejos de que habla la circular, es á lo que han ido encaminados nuestros esfuerzos. Un gobierno que ve amontonarse los combustibles, que mira impávido cundir por todas partes el germen de la disolucion social, que contempla en una nulidad absurda y ridicula escarnecido el principio de autoridad, ese no es ni puede llamarse gobierno, es la negacion de todo principio, es solo una sombra de poder.

«Sin el respeto, sin la observancia de las leyes, no hay libertad posible», dice la circular á que nos referimos: esa es una verdad innegable, y se hubieran ahorrado no pocos conflictos si desde luego el gobierno por sí y por sus delegados hubiese inculcado esa verdad en los pueblos de una manera terminante y como conviene en las actuales circunstancias. Nosotros queremos el órden, deseamos que el gobierno sea gobierno, y que tome una iniciativa resuelta en todas las cuestiones, pues de esta manera el país sabrá á qué atenerse, y calculará lo que puede esperar ó lo que debe temer de las personas colocadas al frente de la gobernacion del Estado. Se gobierna cuando se quiere gobernar; las conductas ambiguas é indecisas cuadran mal á todos los poderes, pues les despojan de esa fuerza moral, de ese prestigio que debe ser su vida, y mucho peor sientan á los poderes llamados á cumplir una grande obra, á atravesar una crisis penosa y á satisfacer los deseos y las necesidades del país, que tiene hambre y sed de justicia.

Es cierto, ciertísimo, que no puede ni debe alegarse ningún pretexto para decir que la ley no ha sido acatada; la circular reconoce que dentro de la ley tienen medios las autoridades para hacerla y hacerse respetar; y cuando no, ya se sabe como cumplen los hombres que de patriotas y buenos servidores se jactan. Siempre nos parecerá bien oír consignar que si las leyes no se respetan, caerá el condigno castigo sobre los que las infrinjan; pero hagan esto sin consideracion, sin contemplaciones de ninguna clase; contemporizar con los que traten de minar un cimiento del edificio social es suicidarse: es ademas hacer traicion á los sagrados deberes que todos los gobiernos están obligados á cumplir. *Erat justitia et ruunt cælum*; ese debe ser el tema de todo gobierno que se estime en algo; si así no lo hace, en vez de ser un padre será un padrastro del país cuyos destinos le están encomendados.

Añácese el órden; impere siempre y en toda la ley; castíguese con mano fuerte á los que á ella faltan; tenga el gobierno vida propia; acometa las reformas con decision y con energía, y entonces podrá renacer la confianza, y á su sombra se hará todo cuanto corresponda hacer. Hemos pedido al gobierno que sea gobierno, y esto mismo volvemos á pedirle hoy; creemos que la exigencia no es irracional.

Pesada y de escaso interés fue ayer la sesion del Congreso; á pesar de verificarse en ella la eleccion de primer vice-presidente. Este acto dió principio poco despues de leida el acta, y no terminó hasta despues de pasadas la mitad de las horas de reglamento. Del escrutinio resultaron

se halla enferma y necesitada y he venido á verla disfrazada con este traje para no ser conocida y acompañada de una dueña que en este instante se halla al lado de la enferma.

—Ahí sois el ángel guardian de los tristes y necesitados! exclamó D. Lope llevando á sus labios la mano de la doncella, y añadió en seguida:—Pero esplicadme Sancha, qué fatal equivocacion descubrió nuestro amor á vuestro padre...

—D. Juan de Leguizamon me importunaba con sus ruegos amorosos, y un día despedido por mis repulsas me juró que nunca me volverías á ver. Temerosa de que os armara alguna celada vil en que cayeseis hallándoos desprevenidos, al dar á Alvar el pliego que todas las semanas iba á llevar á mi padre, le di otro para vos, el que debía entregáros en secreto y en el que os daba conocimiento de la amenaza de D. Juan para que estuvieseis prevenido contra sus asechanzas. Alvar entregó por equivocacion á mi padre el pliego que á vos iba dirigido, y he aquí el origen de las lágrimas que desde entonces he derramado.

Sancha fué interrumpida por la llegada de uno de sus criados que le entregó un pergamino cuyo contenido era el siguiente:

«Amada Sancha: hoy mismo te espera en el castillo de Bortedo»

TU PADRE.

—Volved á Bilbao, dijo la doncella al mensajero, y disponed una litera que me conduzca á Bortedo; que estén dispuestos tambien veinte ballesteros para acompañarme, pues dentro de un instante tomo la vuelta de Bilbao.

—Cumpliré vuestras órdenes, señora, contestó el criado y tomó el camino que había traido.

Sancha enseñó el pergamino á su amante.

En aquel instante se oyó la voz de la dueña que llamaba á su señora en el interior de la casa. D. Lope se echó la caperuza y preguntó á Sancha en voz baja:

—Puede fiar en vos, en vuestra resolucion, en vuestro amor?

—Sí, mientras yo viva, os lo juro, Lope.

—Pues nada temáis, fad tambien en mí. Si vos sois débil, fuerte soy yo, y comprendo que la mayor gloria

66 votos á favor del señor Portilla, 62 á favor del señor Heros y 30 y tantos á favor del señor Sanchez Silva; y como la mayoría absoluta fué sen 85, hubo necesidad de proceder á segunda eleccion entre los señores Portilla y Heros, en la que resultó elegido el primero por 112 votos contra 107 que obtuvo el segundo. En esta eleccion no alcanzó victoria ni sufrió derrota el gobierno, pues parece que se había abstenido de designar candidato.

Entre varios dictámenes de la comision de peticiones que se leyeron en seguida, fue el primero en órden y en importancia, el relativo á una esposicion dirigida á las Cortes por D. Jacobo Colombo, gobernador civil que fue de la provincia de Salamanca en tiempo del ministerio presidido por el conde de San Luis, dirigida á que se exija la responsabilidad al marqués de Castellanos, que en la actualidad desempeña aquel cargo, por abusos de autoridad.

Si mal no comprendimos, en el gobierno civil de Salamanca se instruyó en tiempo del Sr. Colombo, y aun continúa, un expediente sobre suministros por valor de 28 millones, que muchos pueblos de aquella provincia suponen haber hecho á las tropas durante la guerra de la independencia. El Sr. Colombo tuvo por conveniente acudir á la prensa para justificar su conducta, y al efecto escribió é imprimió un folleto en que hacia públicas algunas particularidades del expediente que debían reservarse aun en concepto del actual gobernador; este recogió la edicion del folleto, y no creyéndole en el caso de los impresos comunes, faltó á la ley que dispone la denuncia inmediata, contentándose con someterle al juzgado de primera instancia. Segun las esplicaciones que dieron, tanto el señor ministro de la Gobernacion como el Sr. Rivero y el Sr. Batllés, que tomaron á su cargo la defensa del Sr. Colombo, el gobierno ha expedido varias reales órdenes mandando devolver los ejemplares del folleto, y aun no se ha cumplimentado esta disposicion de la superioridad. Fácil es conocer los rudos ataques que con este motivo se dieron al gobierno y al gobernador de Salamanca, presentándose tan vulnerables uno y otro en esta ocasion. Si el gobernador civil de Salamanca, dijo el Sr. Rivero, no entiende las leyes, no debe continuar encargado de hacerlas cumplir. Preciso es convenir en que el Sr. Rivero tenia sobrada razon.

Despues de tomar parte en este prolijo y enfadoso debate muchos diputados, la comision aceptó una enmienda del Sr. Rivero, en la que se proponia que pasando al gobierno la peticion del Sr. Colombo, en cuyo sentido estaba concebido el dictamen, se diese cuenta á las Cortes del resultado definitivo. El dictamen se aprobó con esta adicion.

Procedióse en seguida á la discusion de las bases por artículos, y se empezó por el voto particular del Sr. Rios Rosas, relativo á la soberanía nacional. Como nadie pidiese la palabra en contra, la tomó el Sr. Sancho para impugnar el voto á nombre de la mayoría de la comision.

No podemos juzgar el discurso del Sr. Sancho, porque la voz del orador era tan débil, que los diputados tuvieron que colocarse al pie de la tribuna parlamentaria para oírle; lo único que pudimos comprender es que el Sr. Sancho sostiene que la soberanía nacional es completa, en tanto que el derecho electoral reside en el pueblo.

del hombre es proteger á una muger y morir por ella si es necesario, dijo D. Lope Diaz.

Y dirigiéndose á donde le esperaban el escudero y el page, cabalgaron nuevamente los tres y tornaron Cadagua arriba.

XI.

LOS CENTINELAS.

Era una noche sin luna; pero la espesa capa de nieve de que se habían cubierto pocas horas hacia las montañas cuya base lame fugitivo el Cadagua, destellaba una claridad tan viva, que el centinela colocado en las almenas del castillo de Balmaseda y el que velaba en las del castillo de Bortedo podían examinar gran parte de terreno que entre ambas fortalezas mediaba.

Reinaba un profundo silencio en toda la comarca, silencio que solo interrumpia de cuando en cuando el ladrido de los perros en el empinado cerro coronado por el castillo de Bortedo.

En la plaza de armas y en los aposentos bajos de esta última fortaleza se notaba un movimiento inusitado de peones y caballos, y las máquinas de guerra rechinaban á veces en el interior del castillo.

Algunos caballos muertos recientemente á juzgar por el cálido vapor que de ellos se levantaba, eran presa de los lobos y los perros, que se los disputaban obstinadamente en la falda del cerro á tiro de ballesta de la fortaleza.

—Vive Dios, decía un balletero colocado en un ángulo del muro del castillo, dirigiéndose con la vista á los lobos y los perros que devoraban los caballos; si mi uñano y mi ballesta no estuvieran enervadas por el hielo de la noche, no os habiais de regalar tan á vuestro gusto con esos pobres corceles que tan buenos servicios han prestado á mi señor! He ahí, continuó, la recompensa de las fatigas del caballo y aun de las del soldado, ya sirvan al señor de Bortedo, ya al señor de Vizcaya, ó ya al diablo que cargue con todos los señores!

—Alerta! dijo otro balletero apostado en el ángulo paralelo, interrumpiendo al primero en su soliloquio.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

LA PALOMA Y LOS HALCONES,

leyenda original

D. Antonio de Trueba.

(Continuacion.)

X.

LA ENTREVISTA.

Tocaba á su término el mes de setiembre y una mañana salió de Valmaseda un apuesto caballero oculto la faz con la caperuza; un corpulento escudero cabalgaba á su siniestra y detras iba un page llevando su lanza. En esta disposicion tomaron todos tres Cadagua abajo, entretenidos el caballero y el escudero en animada conversacion, que mas parecia de igual á igual que de señor á criado.

Aun conservaban los árboles parte de su verde ropaje; y sin embargo soplaban un cierto tan frio y eran los hielos tan crudos, que los naturales del país barruntaban una próxima nevada.

Y en efecto, el invierno asomaba su alba cabeza por el pico de Caliza y por las cordilleras de la Ordunte.

—¿Y cómo os sentís de vuestra herida, ó mejor dicho de vuestras heridas? preguntó el escudero á su señor.

—Muy bien, Ordoño, muy bien, contestó el caballero. Parece que para cuando lleguemos á Bilbao han de haber cesado enteramente los agudos dolores que á nuestra salida de Burgos me aquejaban.

—Ciertó, dijo el escudero, que fué grande imprudencia la de poneros en camino con tanta precipitacion hallando tan dolorido.

—Mis cuitas, Ordoño, hubieran sido mayores en Burgos que en Vizcaya. Ya sabes cuanto la amo y cuán espuesta se halla á las violencias de su padre y á la saña del que inútilmente solicita su mano y su corazón. Estando cerca de ella, yo la protegeré ó perderé la vida en la demanda. La triste niña no tiene mas protector que mi brazo, que fio ha de ser invencible impulsado

por mi corazón. Ademas, su padre al solicitar en Burgos el apoyo de la corte desde el lecho donde se hallaba postrado como yo, no pudo ocultar su intento de apoderarse del señorío de Vizcaya, y como á mi noticia llegó, olvidé mi dolencia para acudir á defender los derechos de mi casa.

—Pero quedando en Burgos el de Bortedo, no habiais menester hacer la jornada con tanta precipitacion.

—El de Bortedo habrá dispuesto su partida tan pronto como haya sabido la mia, y yo necesito estar prevenido á la defensa para cuando llegue.

En estas y otras pláticas llegaron nuestros interlocutores al rededor de mediodía á una aldea acende la puente de Castrejuna que está cerca de Bilbao. Estendiase á un lado del camino un dilatado campo poblado de nogales, de cerezos, de manzanos y otros árboles aun no desprovistos de fruta algunos de ellos; pues en el país vascongado es muy comun hallar tales campos, que sirven de plaza á las aldeas. Como la amenidad del sitio convidase al reposo, el caballero y sus servidores descalzaron allí y se dispusieron á requerir los flambres de que iban provistos, si bien el primero no mostraba gran deseo de refocilar su estómago.

—Segun hemos convenido, dijo el escudero, hora es ya de que discurramos los medios de ver á Doña Sancha sin que nuestra comunicacion con ella sea notada en Bilbao.

Iba el caballero á contestar á su servidor cuando apareció á la puerta de una casita blanca sembrada por un emparado, una doncella de peregrina hermosura, y D. Lope, pues ya había conocido el lector que era él, guardó silencio, atento solo á contemplarla porque hablaba en ella un encanto que no sabía definir cuando hacia tiempo que fuera de Sancha todas las mugeres le eran indiferentes. Aquella contemplacion duró pocos instantes, pues el de Haro exhaló un grito de sorpresa y alegría y pronunciando el nombre de su amada, corrió hacia la doncella, que aunque vestida de villana, era la noble hija de Lope Sanchez de Barranto.

Tal impresion hizo en la joven la presencia de su amante, que sus sentidos se conturbaron y hubiera caido al suelo á no llegar D. Lope Diaz á tiempo para sostenerla y colocarla como un cuerpo inerte en un pozo de mamposteria que se hallaba bajo el emparado.

El reloj que señaló el término de las horas de reglamento privó al Sr. Ríos Rosas de apoyar su voto, lo que hará el lunes con motivo de no haber hoy sesión. El discurso del Sr. Sancho y la posición que eligieron los diputados para oírle, nos recordó esas conversaciones familiares que se entablaron entre españoles castizos en torno de un brasero, para lo cual solo faltó que este hubiese reemplazado a la mesa de los taquígrafos.

Indicase para ocupar un alto puesto en la administración de la Hacienda pública al Sr. D. José Gener, antiguo empleado en el ramo, separado en 1844, y que después ha prestado útiles servicios como visitador de minas. En la escasez que aqueja al partido progresista de hombres dotados de sólidos y vastos conocimientos teórico-prácticos en administración, es muy probable que se piense en utilizar los que indudablemente posee el Sr. Gener, y que, en efecto, sea nombrado para la subsecretaría de hacienda, como se dice. La estrecha y antigua amistad que une a dicho señor con el actual ministro del ramo, dan muchos grados de verosimilitud a estos rumores.

Paréceme que el gobierno piensa utilizar los talentos de D. Fernando Salza, hermano del señor marqués de Guadalcázar, en beneficio del Estado, señalándole un puesto en la carrera diplomática.

En *El Diario Español* leemos lo que sigue:

«A las noticias, más o menos exactas, que circulaban ayer acerca de las manifestaciones hechas por el representante de su santidad al gobierno, con motivo de la inmediata desamortización eclesiástica, debemos añadir lo siguiente:

«Paréceme que el representante de la Santa Sede ha manifestado al gobierno que si para ejecutar la desamortización eclesiástica se trata de alterar las estipulaciones acordadas con este objeto en el Concordato, el gobierno pontificio, por su parte, se creará en el derecho de derogar el art. 42 del mismo, por el cual se comprometía la Santa Sede a respetar las anteriores enajenaciones de bienes nacionales.»

Dicese que algunos de los individuos mas influyentes de la fracción democrática piensan publicar un manifiesto, declarando que no tratan de poner obstáculos a la marcha del gobierno, siempre que sea francamente liberal, y que sin renunciar al triunfo de sus ideas para el porvenir, desisten por ahora de su propósito, estando dispuestos a secundar las miras del partido progresista.

En un diario de la democracia hemos leído dos cartas, una de San Sebastian y otra de Vigo, en las cuales se denuncian conspiraciones, y se nombra como autores de ellas a diferentes personas. Nada tenemos que decir del hecho ni de la mayor parte de los nombrados. Pero hay uno de estos, el Sr. Zaragoza, del cual nos consta de la manera mas evidente que es incierto lo que en las citadas cartas se asegura. Sabemos cuáles son las opiniones políticas de este señor, y quizás no se acuerdan las nuestras con las suyas en bastantes puntos; pero estamos muy lejos de permitir, teniendo como tenemos conocimiento de las causas enteramente extrañas a la política que han obligado al Sr. Zaragoza a ir a Bayona, y [sic] como somos sus amigos, que así se le designe a la vigilancia del gobierno.

Desafiamos al autor de la carta a que nos referimos, y a quien no conocemos, o a la persona que de ella se presente como responsable, a que preceda ni siquiera con indicios, nada de cuanto dice acerca del Sr. Zaragoza.

Escusado es manifestar que hacemos esta rectificación sobre la fe de nuestro convencimiento y competentemente autorizados para ello.

Sobre la elección de primer vicepresidente de las Cortes verificada ayer decía *La Epoca* de anoche lo siguiente:

«Las votaciones de hoy para vicepresidente de las Cortes han dado por resultado la elección del señor Portilla, merced a un solo voto de mayoría absoluta: esto no es comprensible sino para los iniciados en los misterios del salón de conferencias. En la votación del señor Portilla, a los esfuerzos de los progresistas puros y democratas, se han unido las influencias de los señores Olazáguar, Madoz Escosura y otros diputados, las gestiones de amigos del duque de la Victoria, que lo son del candidato favorecido, la resistencia del dignísimo señor Heros a ser elegido, y hasta la ausencia de mas de veinte diputados de la mayoría, como los señores Collado, Pacheco, Coello, duque de Abrantes y otros en el momento del voto.

El resultado de esta elección ha vuelto a dar vida a los rumores de modificación ministerial, en el sentido de entrar los señores Infante y Portilla en las carteras de gobernación o marina, y en la de gracia y justicia.

Paréceme que la mayoría de la comisión de actas, teniendo en cuenta la justicia, el prestigio de las Cortes y las mil reclamaciones fundadísimas que se han presentado contra las actas de Canarias, va a proponer su anulación a la Asamblea.

A pesar de lo que se viene diciendo estos días sobre ofertas de muchos millones hechas al ministro de Hacienda por casas catalanas, uno de nuestros colegas, a quien unen según parece estrechas relaciones con el señor Madoz, niega terminantemente estos ofrecimientos; si bien manifiesta que nada tendrá de particular que varios capitalistas del principado presenten al gobierno alguna propuesta para la adquisición del terreno del derribo de las murallas, en cuyo caso cree que habrá en toda la publicidad debida.

Segun escriben de Santander con fecha del 22, se disponía a salir para Santoña un batallón de Milicia

Nacional, a consecuencia de haber marchado de aquella plaza la tropa que la guarnecía, en persecución de una partida de facciosos que, según parece, se ha presentado hacia Estella.

Los periódicos que por sus circunstancias particulares se hallan mas en contacto con el gobierno aseguran unánimemente ayer que en la noche anterior reunió el señor ministro de Hacienda a varios capitalistas de esta corte para hablarles de los asuntos del ramo: dicen asimismo que los concurrentes quedaron altamente satisfechos de los planes y de las ideas de gobierno del señor Madoz, y le aseguraron que siguiendo ese sistema, encontraría abundantes recursos; añaden en fin que los capitalistas ofrecieron por de pronto algunos millones al señor Madoz; pero este, que no buscaba dinero, sino que quería inspirar confianza, los rehusó cortemente.

El alcalde primero constitucional de Madrid ha publicado la franca declaración y excitación patriótica que insertamos en seguida:

«Madridenses: Colocados al frente de la población cuando por la absoluta falta de recursos se encontraba la corporación municipal en la situación mas difícil y embarazosa, hemos procurado contrarrestarla, consagrando todos nuestros desvelos a un objeto tan importante: La falta de trabajo, explotada indignamente por los enemigos de la libertad, vino a aumentar nuestro conflicto, al que sin embargo hemos hecho frente hasta aquí, desatendiendo para ello otras muchas y sagradas obligaciones.

Pero nuestros patrióticos esfuerzos no son bastantes para remediar el mal, y aunque hemos facilitado trabajo a mas de 4,000 hombres; ni cesan por eso las demandas, ni todos los que en el se emplean corresponden como deben a la solicitud del ayuntamiento. En tal situación, y por mas que nos sea doloroso, nos vemos en la precisión de manifestar que el ayuntamiento no puede ocupar ya mas personas por la absoluta escasez de fondos, limitándonos a invitar a los particulares emprendan inmediatamente las obras para que están autorizados, sirviendo de este modo a la causa pública.

Madrid, 27 de enero de 1855.—El alcalde primero constitucional, Valentín Ferraz.—Por acuerdo del excelentísimo ayuntamiento, el secretario, Cipriano Maria Clemencia.

De las palabras pronunciadas anteayer en el Congreso por el Sr. Madoz, se infiere que no carecia de fundamento cuanto se ha dicho acerca de que está decidido a separar de sus destinos, a todos aquellos que por falta de probidad o inteligencia, o porque no sepan interpretar sus órdenes, no puedan desempeñar un destino público, sin que en su determinación influya nada que los empleados pertenecían o no a ninguna de las administraciones caídas.

Se trabaja con asiduidad en la comisión de presupuestos, y es probable que se suspenda la discusión de la futura Constitución, para que las Cortes determinen a cuánto han de ascender los servicios y atenciones que ha de cubrir el tesoro. Únicamente sobre esta base puede un ministro de Hacienda hacer las evoluciones importantes, ya sea de crédito, ya sea de fomento, que reclama nuestra situación.

La *Gaceta* de ayer en su parte no oficial inserta las tres declaraciones siguientes:

En el diario titulado *El Adelante* se dice que el ministro de la Gobernación acaba de nombrar para un destino de importancia política a un individuo que fue redactor del *Orden* y colaborador del *Heraldo* en la época de su mas intolerante y sangrienta redacción.

Escitamos al *Adelante* a que declare explícitamente el nombre de la persona a que se refiere, permitiéndonos negar mientras tanto que en el ministerio de la Gobernación se haya hecho ningún nombramiento a que pueda aludir el citado periódico.

Un diario de esta corte, y otros refiriéndose a él han manifestado que habían surgido serias diferencias en el seno del gabinete, dando como probable la salida del señor ministro de la Gobernación. Tanto una como otra noticia carecen del mas ligero fundamento.

En toda la provincia de Lugo se conserva el orden mas inalterable, sin que el gobierno tenga conocimiento de las partidas que el *Voto nacional* anuncia ayer habían aparecido en ella.

Se asegura que el señor ministro de Hacienda volverá a crear la dirección de fincas del Estado que se suprimió hace pocos días. Dicese que esto se hace solo para que la venta de bienes nacionales, base del proyecto de desamortización, se ejecute pronto y bien. De otro modo no comprenderíamos que volviera a figurar una oficina que hace pocos días fue suprimida por innecesaria.

Se ha publicado en Madrid un folleto en el cual se combate la validez de la declaración dogmática hecha recientemente por su Santidad sobre el misterio de la Inmaculada Concepción. Parece que en su vista ha oficiado el señor vicario eclesiástico al decano de los promotores fiscales, excitándole a denunciar dicho folleto.

CORTES.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SR. INFANTE.

Extracto oficial de la sesión celebrada el 27 de enero de 1855.

Abierta a la una y cuarto, y leída el acta de la anterior quedó aprobada.

Anuncióse que los señores Santa Cruz (D. Antonio) y Oliver, admitidos como diputados en la sesión anterior, ingresaban en la 4ª sección, el primero, y el segundo en la 5ª.

Leyóse una lista de peticiones comprensivas desde el número 158 hasta el 470, y se acordó que pasara a la comisión que entiende en el asunto.

Dióse cuenta de varios dictámenes de la comisión de peticiones, respecto de las incluídas en los números 137 hasta el 157 ambos inclusive, decidiéndose a continuación, que se imprimieran por apéndice al *Diario de las sesiones*.

Se leyeron el dictamen de la mayoría de la comisión, sobre libertad de imprenta y que ha de referir hasta que se discuta la Constitución del Estado, y un voto particular del Sr. Infante, y otro del Sr. Arco, relativamente al asunto.

Acto continuo dijo el señor presidente, que se imprimirían y repartirían, y se señalaría día para su discusión.

El Sr. PRESIDENTE. Se procede a la elección de primer vicepresidente.

Verificado el escrutinio dió el resultado siguiente:

Total de señores votantes.	169
Mayoría absoluta.	85
Obtuvieron votos.	
Señor Portilla.	65
Señor Heros.	62
Señor Sanchez Silva.	56
Señor Ferriol.	2
Señor Escosura.	1
Señor Corradi.	1
Señor Sanchez.	1
Papeletas en blanco.	1

No habiendo resultado elección por no haber obtenido mayoría ninguno de los candidatos, reiteróse el acto para optar entre los señores Portilla y Heros, que fueron los mas aproximados a ella, dando el nuevo escrutinio el resultado que se expresa a continuación:

Total de señores votantes.	230
Mayoría absoluta.	115
Obtuvieron votos.	
Señor Portilla.	112
Señor Heros.	107
Votos perdidos.	1

Quedó en consecuencia elegido primer vicepresidente el señor Portilla.

Dióse cuenta de que la comisión encargada de informar sobre la proposición relativa a conceder una pensión a la viuda del señor Zurbarán, había nombrado presidente al señor Olazáguar (don Salustiano), y secretario al señor González Alegre.

Leyóse y quedó sobre la mesa un dictamen de la comisión de actas, proponiendo la admisión de don Carlos Ramírez Arellano como diputado por la provincia de Córdoba.

Entrándose en la orden del día, se aprobó el dictamen de la comisión de actas relativo a la de la provincia de Tarragona, siendo admitido como diputado el señor don Juan Martell.

Entrándose a continuación en la discusión de los dictámenes de la comisión de peticiones, leyóse el siguiente, cuyo número era el 97.

«D. Jacobo Colombo, gobernador que ha sido de la provincia de Salamanca, pide a las Cortes acuerden lo conveniente para que el ejercicio del derecho de libertad de imprenta no se rebaje con medidas tan arbitrarias como las que ha tomado el actual gobernador de dicha provincia prohibiendo la circulación de un impreso relativo a los suministros hechos por los pueblos de la citada provincia durante la guerra de la independencia, publicado por el expionente.»

La comisión es de dictamen que pase al gobierno.

Procediéndose a discutir dicho dictamen, dijo

El señor BATLLES: Me levanto a hablar con tanto mas gusto en favor de esta petición, cuanto que el que la dirige no es amigo político. Nombrado gobernador civil de Salamanca en 1855, dicho se está que pertenece al parecer a la fracción polaca, durante cuya administración fué nombrado. Lejos de esto, don Jacobo Colombo fué una autoridad tan proba y tan recta, que al dejar el mando en julio de 1854, el pueblo le victoreaba con los dictados de padre de los pobres, protector de los desvalidos.

Un asunto de liquidación de suministros, que se elevó a 28 millones y pico de reales, hizo sospechar al gobierno en 1849 que habría algo de mala ley en esto, y mandó un comisionado riguroso para averiguar la verdad. No se consiguió entonces por consideraciones que no son del caso, pero nombrado el señor Colombo jefe de la provincia en 1855, recibió una real orden, en virtud de la cual se decidió a formar un expediente justificativo, ante el cual resultan los infinitos ágios y robos de los que andan en esta como en las demás provincias a caza de papeles de suministros, con mucho beneficio suyo y no poco perjuicio de los pueblos. Basta lo manifestado para conocer lo que habría en el expediente; citare las liquidaciones hechas a unos cuantos pueblos, y las Cortes se asombrarán. La liquidación de suministros, hecha en cabera de Diego Gomez, pueblo de diez vecinos, es de reales vellón 2.646,554, 9 mrs., sin que se le haya abonado nada al pueblo.

Buena-barba, alquería de dos casas: liquidado, 1.261,094 reales, 4 mrs. Tampoco se ha abonado nada.

Atalaya y Tradecinos: 35 vecinos; liquidó, 1.902,955 reales y 17 mrs.

Tello Sanchez alquería de 5 vecinos; percibió por suministros, 1.912,450 reales, 11 mrs. Entregó el pueblo a Ojeda los documentos y tomó en cambio 600 reales.

Fuente-roble de Abajo: 18 vecinos; liquidó, 905,020 reales. Entregó los documentos a Ojeda, y recibió otros 600 rs.

Villar de los Alamos: 11 vecinos; liquidó, 2.602,182 rs. y 3 mrs. Entregó los documentos a Ojeda y solo tomó 500 reales.

Tirados, 11 vecinos, liquidó 1.429,205 rs.; los entregó a Ojeda y recibió 600 rs.

Por estos datos se conocerá lo que arroja el expediente de que se trata.

Cuando el Sr. Colombo fué separado en julio último, para descargo suyo y poner a cubierto su moralidad, trató de publicar este expediente, y lo impidió recordándole el actual gobernador, señor marqués de Castellanos, mandando formar causa al Sr. Colombo: este acudió al gobierno, que ha expedido dos reales órdenes para que dejase circular el escrito, sin que se haya todavía verificado.

De lo expuesto se deduce: primero, la necesidad de nombrar una comisión, que examinando el expediente de suministros, proponga lo que crea conveniente; y segundo, que se espida una tercera real orden y última bajo la responsabilidad del señor marqués de Castellanos, para que permita la libre circulación del escrito del Sr. Colombo, para que su honra quede en el lugar que se merece.

El Sr. ESCALANTE (de la comisión): Cuanto acaba de decir el Sr. Batlles es exactísimo; el asunto que ha indicado, como de moralidad, interesa al Congreso todo, pero no hablando el peticionario mas que de un abuso de autoridad, del cual se queja la comisión, no ha podido proponer en conformidad con reglamento otro dictamen que el de que esta petición pase al gobierno, si bien añadirá, si así se estima oportuno, que después de adoptada por el gobierno una resolución de cuenta de ella a las Cortes.

El Sr. marqués de OVIEDO: El Sr. Batlles ha hablado de abusos de autoridad cometidos en Salamanca. Debo decir que las leyes tienen previsto ese caso, y si el señor marqués de Castellanos se ha excedido de sus atribuciones, los tribunales decidirán.

El Sr. JAEN: Señores, estoy cansado de oír la palabra polaca, y quisiera que por consideración a la Polonia, nación virtuosa y eminentemente liberal, se variara el nombre a esa fracción, a quien se acusa de tantos desmanes. Ha leído el Sr. Batlles una porción de expedientes de liquidación, y ha llamado la atención de las Cortes sobre los abusos grandes que hay en ellas.

En España sucede una cosa muy particular, y es que todo el que roba, y roba mucho, por un estilo o por otro sale bien librado, y el infeliz que ha prestado grandes servicios y que tarda una hora en presentar su expediente, se encuentra con la puerta cerrada. Llamo, pues, la atención de las Cortes para que hagamos justicia, castigando a los que por cualquier concepto hayan perjudicado los intereses nacionales, y protegiendo al mismo tiempo a las corporaciones y personas particulares que hayan podido descaudarse en presentar sus expedientes.

El Sr. BATLLES: Ha manifestado el Sr. Jaen la estranjería de que se haya dado el nombre de polacos a la fracción política conocida entre nosotros con esta denominación, porque la Polonia es una nación liberal y digna de mejor suerte. Conviene con S. S. en que debe variarse ese nombre, y le suplicaría que bautizase con otro a la fracción de que se trata, para saber cómo la hemos de llamar en adelante.

El Sr. RIVERO: Voy a presentar a las Cortes algunas

consideraciones que me parece serán bastantes para que se modifique ese dictamen. Ante todo debo llamar la atención de la Cámara acerca de las cualidades del peticionario. Don Jacobo Colombo es el gobernador civil que había en Salamanca cuando tuvo lugar la revolución de julio; es un enemigo político nuestro, enemigo vencido que cayó con aquella situación.

En la pretensión del Sr. Colombo hay dos cuestiones, una de legalidad y otra de moralidad. El Sr. Colombo, usando del derecho que tiene todo ciudadano, publicó un impreso, cuya circulación prohibió el gobernador de Salamanca de una manera violenta, y que no apruebo. ¿Y qué prescribe la ley de imprenta para estos casos? Que a las doce horas de recogido un impreso se denuncie; y esto no se ha verificado con el del Sr. Colombo.

En cuanto al contenido, es indudable que se reducia a una relación verídica y exacta, de la cual aparece el robo de 28 millones hecho a la provincia. ¿Y esto se quiere ahogar, violando y pisoteando las leyes? Esto es un escándalo que no se puede permitir, y por eso ruego a la comisión que modifique su dictamen.

El Sr. SANTA CRUZ (ministro de la Gobernación): El gobernador de Salamanca creyó equivocadamente que por contener abusos de autoridad a confianza no estaba sujeto ese impreso a las leyes de imprenta. Enterado el gobierno le hizo conocer que había obrado mal, y le mandó devolver al Sr. Colombo los ejemplares recogidos. En este intermedio ocurrió una falta de respeto a la autoridad por parte del Sr. Colombo, y cuando llegó la orden del gobierno había el gobernador pasado todos los ejemplares al juez de primera instancia que entendía en la causa. Posteriormente ha remitido el gobierno hasta tercera real orden, previniendo la mencionada devolución.

En cuanto a los desosos de que se llame el expediente sobre suministros hechos por la provincia de Salamanca en la guerra de la independencia, no se opone a que así se haga a pesar de ser un expediente que está en curso.

El Sr. GIL SANZ: Es un hecho reconocido por todos, que siendo el Sr. Colombo gobernador de Salamanca empezaron a respirar los liberales y de aquí haber el encontrado a su vez agradecimiento, esta fué la causa del que en el instante del pronunciamiento recibiese muestras inequívocas de aprecio y a esto se debió tambien que la persona del Sr. Colombo fuese el pretexto que los enemigos del pronunciamiento tomaran para intentar cosas que no quiero referir porque es mejor olvidarlas.

El estado de agitación en que se halla Salamanca es grande, y muy desagradable su situación desde que se prohibió la circulación del impreso del Sr. Colombo.

En Salamanca hay cierto instinto de producir conflictos. En Salamanca se han puesto pasquines en sentido montemolinista, y es conocido el origen y el deseo de que se altere el orden, pero no se logrará, porque todas esas maquinaciones se estrellan ante la Milicia Nacional, la cual haría un escarmiento en cualquiera de los individuos que se mezclase en esos planes.

El Sr. ESCALANTE: Pido que un señor secretario se sirva leer la súplica de la petición (leyóse). La comisión insiste en el dictamen que tiene dado, y lo único que puede hacer es añadir que el gobierno de cuenta a las Cortes de la resolución que adopte en este asunto.

El Sr. PEÑA: Señores, si la cuestión que en este momento ocupa al Congreso no hubiera salido de su verdadero terreno, yo no hubiera pedido la palabra; pero al hacerle cargo el Sr. Batlles de la solicitud del Sr. Colombo, ha tenido la ocurrencia de hacer la historia de ese desagradable negocio, dando por supuesto que estaban enteramente descubiertas dos cosas muy graves, cuando todavía no lo están. Ha dado por supuesto que estaba acreditada la comisión de dos crimenes, cuyos individuos están muy lejos de encontrarse descubiertos en ese sentido, y ha llevado su pretensión hasta el punto de que las Cortes, olvidándose de sus atribuciones, abocasen así el conocimiento de un negocio precisamente administrativo.

Antes de que el Sr. Colombo fuese de gobernador a Salamanca, existía allí un expediente muy ruidoso acerca de los suministros hechos en aquel país en la guerra de la independencia. Es cierto que hay indicios muy graves de que se han cometido dos delitos, uno contra el Estado, y otro contra muchos pueblos de la provincia; el primero puede consistir en haberse aumentado la suma de los suministros, y el segundo en la defraudación mas o menos culpable que se les podía hacer del importe de los suministros hechos en la época citada: Pero es lo cierto que ese expediente no está concluido, y por lo tanto no se halla la verdad descubierta.

No puede menos de reconocerse que el Sr. Colombo, cualesquiera que sean sus opiniones, tomó con mucho empeño la terminación de ese expediente, sin que por esto tuviese derecho a dar publicidad del estado inconcluso, comprometiendo, si lo hacia, la reputación de muchas personas que en realidad no podían defenderse, y comprometiéndolo tambien por ese medio a la autoridad que hoy entiende en el asunto. Los señores Vatlles y Rivero son demasiado ilustrados para que dejen de comprender la inmensa diferencia que hay entre la emisión de las ideas y de los pensamientos, y la publicación de documentos y expedientes que no pertenecen al individuo que los publica: y en el código penal está señalada la pena en que incurrían los que tal hacen sin permiso de la autoridad competente.

El gobernador actual de Salamanca no podía menos de activar ese expediente, por los pueblos a quienes afecta, y puedo asegurar a las Cortes que ninguno de los diputados de aquella provincia dejaría de llamar al gobierno, en el caso de que el gobernador que es hoy o el que le suceda llegase a entorpecer, o a ocultar o resolver mal el expediente que se ha formado por el Sr. Colombo, de manera que la cuestión de moralidad que encierra no llegará a decidirse como la justicia reclama.

El Sr. VATLLES: Soy amigo, por mas que algunos piensen lo contrario, del desvalido y de la justicia, y el haber examinado ese expediente con detención, y el haber visto las arbitrariedades que se han cumplido es lo que me ha movido a tomar parte en la cuestión. Dije días pasados que nadie amaba mas que yo la libertad de imprenta, y me he visto obligado a atacar al ministro de la Gobernación, porque habiéndose expedido dos reales órdenes por su ministerio, no han sido cumplidas viéndose obligado a comunicar la tercera.

El Sr. RIVERO: Señores, no hallo disculpa ninguna para el gobernador de Salamanca. Una de dos, o es incapaz de gobernar por su ignorancia, o ha violado las leyes, y en uno y otro caso le creo poco digno del alto puesto que ocupa.

El Sr. ROS DE OLANO: No hubiera pedido la palabra en esta cuestión a no haberme impulsado a ello un sentimiento de justicia hacia mi amigo el señor marqués de Castellano, al oír una de las últimas frases del señor Rivero. Como la reputación privada y política del señor marqués pudiera quedar en suspenso por lo que se ha dicho, no he podido menos de pedir la palabra que usaré brevemente para justificarle. El señor marqués de Castellano no tiene parte alguna en el expediente de que se trata, y aseguro al Congreso que en momentos azarosos, en momentos críticos en que se puede juzgar a los hombres políticos, el marqués de Castellano ha dado pruebas de no estar tan lejos de la situación actual como ha indicado el señor Rivero; y lo mas que puedo conceder a este es que estarán equidistantes el señor marqués y S. S.

Se ha dicho que el señor marqués de Castellano cometió una infracción de la ley de libertad de imprenta, y eso no es exacto.

Lo que ha denunciado el señor marqués de Castellano es un delito común, y si la acción se ha deducido en tribunal a quien no corresponde seguramente, se inhibirá.

Tambien se ha ocupado otro señor diputado de la mayor o menor gravedad del delito de defraudación de expedientes; pero yo creo que no es este lugar de tratar esa cuestión, pues corresponde al gobierno el decidirla, razón por la cual creo que está en su lugar el dictamen de la comisión.

El Sr. ESCOSURA: Me ha movido a pedir la palabra haber oído ciertas doctrinas que acaban de emitirse en este sitio. Yo creo que sin un respeto profundo al espíritu y letra de las leyes, no hay cuerpo social posible, y por lo tanto que si ha de haber orden deben las leyes cumplirse por todos, y que si merece castigo el súbdito que falta a ellas, mucho mejor lo merece la autoridad que abusa de las facultades que las mismas dan, así que, no concibo en ningún caso indulgencia para el funcionario público que abusa de las leyes por cuya ejecución debe velar.

Nos ha dicho el señor ministro de la Gobernación que el gobernador de la provincia de Salamanca, desconociendo la letra y espíritu de la ley de imprenta, no ha denunciado en el término que ella prescribe el impreso que recogió. En este hecho me parece que la responsabilidad del ministerio está a cubierto, pues aunque en rigor de principios proceda destruir y entregar a los tribunales a ese funcionario tan pronto como el gobernador tuvo noticia de que había estralimitado las facultades que le dá la ley, en las circunstancias en que nos encontramos, comprendo que se haya contentado con mandar que la ley se cumpla. Pero, señores, si hay razón para que en la investigación de un delito se proceda con cautela, y si esto es necesario para ver lo que ha hecho el señor don Jacobo Colombo, respecto del cual nada prejuzgo, yo creo que de delito de imprenta puede no ser uno común, veo que se quiere que haya impreso que estén fuera de la ley de imprenta, lo cual no puede ser en manera alguna.

Yo veo aquí un hecho, y es el secuestro de un impreso, sin denunciarse a continuación en el término preterido por la ley, quedando por lo tanto infringida esta. Protestando pues, contra las doctrinas de los que quieren dar la interpretación de la ley a quien no se debe, apruebo el dictamen de la comisión, si bien con la adición de que el gobierno de S. M. haya de dar cuenta a las Cortes de la resolución que adopte en este grave negocio.

El Sr. ARREAGA: Dejando aparte la cuestión personal y la de imprenta, que tan latamente se ha tratado, voy a ocuparme de la moralidad.

Yo creo, señores, que no está demostrada la defraudación de esos 28 millones de que se ha hablado, y aun pienso que nada se ha defraudado, pero comprendo que es necesario dilucidar completamente este negocio, tanto mas cuanto que ese desfalco, si le hay, no es solo relativo a la provincia de Salamanca.

Por datos aproximados debidos a personas que han calculado esta materia, tengo entendido que pasa de mil millones lo que por razón de suministros de la guerra de la independencia se ha defraudado al Erario ó estado a los pueblos, y si esto es así, aunque me alegraré que resulte lo contrario, es necesario que las Cortes traten de hacer una investigación sobre el particular en todas las provincias. Yo me alegraré, como he dicho, de que aparezcan que todo eso es una pura ilusión; pero de todos modos es necesario dejar satisfecha la opinión pública.

Entre tanto supliré a la comisión se sirviera decir en su dictamen, que pase al gobierno de S. M. para que adopte las providencias necesarias con arreglo a la ley, y para que dé cuenta de los resultados, a fin de que se depure si ha habido o no esa gran defraudación.

El Sr. ESCALANTE: La comisión ha indicado ya lo único que puede hacer. Si el señor Colombo se dirige a las Cortes, con una exposición respecto de ese punto, entonces podrán estas resolver; pero ahora no se dirige al Congreso sino en queja de un abuso de autoridad. Otro medio tiene el señor Arreaga, y es el de presentar una proposición a las Cortes, las cuales resolverán sobre ella lo que crean conveniente.

Leído el dictamen con la enmienda del señor Rivero admitida por la comisión, fué aprobado.

Aprobado sin discusión el dictamen número 111 de la misma comisión, anunció el señor Presidente que se iba a proceder al debate de la primera base constitucional.

Leyóse dicha primera base, así como el voto particular de los señores Lassala, Valera, y el del señor Ríos Rosas.

Puesto a discusión este último voto, por ser el que mas se separaba del dictamen de la mayoría de la comisión, dió principio el debate por su primera base, concebida en los términos siguientes: «Toda potestad publica emana de la nación.»

El Sr. SANCHEZ: Señores, que la primera vez que tomo la palabra en nombre de la comisión sea por hallarme en desidencia con mi amigo y compañero el señor Ríos Rosas; pero esa desidencia es muy pequeña.

En la primera base del proyecto de Constitución decimos nosotros: «Todos los poderes públicos emanan de la nación, en la que reside esencialmente la soberanía, y por lo mismo pertenecen exclusivamente a la nación el derecho de establecer sus leyes fundamentales.» Auto sustituye el señor Ríos Rosas lo siguiente: «Toda potestad publica emana de la nación.» Estamos conformes, porque la palabra potestad y poderes públicos son completamente sinónimos. Nosotros añadimos que en la nación reside la soberanía, y a esto no se opone el señor Ríos Rosas. ¿Tiene S. S. repugnancia a la palabra soberanía? (El señor Ríos Rosas hace un signo afirmativo.) ¡Sí! ¿La tiene? Pues entonces no nos entendemos. Yo diré mi opinión sobre la soberanía, y la diré muy alta, muy clara y muy resueltamente.

Yo creo una verdad, que no se puede poner en duda por nadie, (y mucho menos por el Sr. Ríos Rosas, que admite que toda potestad emana de la nación) que esta nación es soberana, y que todos los poderes públicos. Yo no entiendo que la palabra soberanía, tenga en las constituciones ningún otro significado que este.

Dice S. S. que el principio de la soberanía que venia consignado en la Constitución de 1812, se consignó de una manera dogmática en la de 1837. En efecto, ese principio que venia ya consignado, fué preciso consignarle en la referida Constitución del 37, lo mismo que en esta es preciso consignarlo, porque no se puede negar a la nación el derecho que tiene de establecer sus leyes fundamentales, y por eso precisamente han convenido el gobierno y todo el mundo que la Constitución, una vez formada, no a de ir a la sanción régia. Así entiendo yo ese principio, y así creo que lo han entendido todos.

Ese principio no está en nuestros códigos, como dice el señor Ríos Rosas, puesto que mal puede ser eso cierto, en una nación donde todos los poderes han estado siempre reunidos. El Sr. Marina, con ser tan entendido en estas materias, tratando de probar que las Cortes antiguas tenían facultades legislativas, prueba precisamente todo lo contrario.

No consiste la libertad en ser una nación independiente, de los extranjeros, sino en que se gobierne con leyes constitucionales. La división en España de poderes, es de estos últimos tiempos, y se ha ido constituyendo poco a poco.

Cuando Fernando VII vino de Francia, en vez de gratitud, solo tuvo destierros para los que habían defendido sus prerrogativas, que eran los liberales, haciendo por el contrario sumo aprecio de los que las habían atacado y no querían su vuelta, que eran los que entonces se llamaban serviles. Fernando VII resumió hasta el poder judicial, obrando en esto por consejo de los jueces, los cuales no hallando motivo para condenar a los liberales, le dijeron que señor absoluto era dueño de hacer todo lo que se le antojase. Con este motivo dió el decreto de proscripción mas ignominiosa que se ha conocido, por el cual fueron condenados D. Agustín Argüelles, a Ceuta, y el señor marqués de la Roca y otros a Alhucenas o al Peñón, y desterrados Quintana y Canga-Argüelles, el 4º a Pamplona y el 2º a Peníscola. Entonces se gritó por las calles ¡muera la libertad y quereamos cadenas! Digo para que lo recuerden los que se fian de ciertas cosas. Dice S. S. que este artículo se ha puesto en vigor como sucedió en la Constitución de

mitame ahora el Congreso que diga mi opinión respecto de la soberanía popular.

La soberanía popular es el supremo poder de donde todos emanan; es un poder absoluto, omnipotente, sin límites de ningún género, todos están por bajo de él. Pero veamos cómo lo está, porque tanto aquí como fuera se ha dado a entender que las Cortes actuales tenían el mismo poder que la nación, y han dicho: la nación es soberana, nosotros la representamos, luego somos soberanos, y podemos hacer cuanto se quiera. Este es un absurdo y voy a probarlo.

Hay otro poder encima de las Cortes, que es el electoral, el cual nos juzga, y nos castiga ó nos premia dejándonos en nuestras casas, ó volviéndonos a elegir. Pero aun hay otra circunstancia especial por la que se ve la supremacía del poder electoral. ¿Quién es, el que dirige las controversias que se suscitan entre los altos poderes del estado? el poder electoral, y nadie más: todavía tiene otra facultad, mucho más alta en mi opinión, y es la de dar color político á las Cortes. Ese color lo toma en los colegios electorales donde de todo el mundo manifiesta sus opiniones. Y no se crea que por eso admito yo el mandato imperativo, una cosa es que los electores manifiesten sus opiniones á los elegidos, y otra que admita el mandato imperativo, porque para ser válido era preciso que el diputado fuese elegido solo para su provincia pero no para toda la nación, por eso en la Constitución francesa se pone la prohibición del mandato imperativo, porque los diputados no solo representan á su provincia sino á la nación entera.

Sentadas estas razones, creo que es un poder electoral de primera categoría, y como dimana de la soberanía nacional, le pongo como V. segundo poder del Estado.

Tercer poder. Las Cortes constituyentes, este es un poder grande, como no puede menos de serlo, el encargado de constituir una nación, de darle leyes, y de consignar las garantías que han de asegurar la libertad de los ciudadanos.

Mi compañero el señor Lafuente dijo el otro día y con mucha razón, que las Cortes no venían á hacer una constitución social. Yo digo lo mismo, no vienen sino á dar una constitución política: de aquí se infiere que las Cortes aunque se constituyentes, no pueden hacer ciertas cosas. Pueden establecer en España el mahometismo, el judaísmo, el protestantismo ó el eucarismo? No, señores, no tenemos facultad para eso. Pueden establecer la comunidad de bienes? Tampoco.

Es pues indudable que no estamos autorizados para hacer la constitución social: sino para hacer la constitución política. Las Cortes constituyentes no tienen esa omnipotencia que se supone, y sino digásemos si puede decretar la previa censura para la imprenta, si pueden destruir la institución de la Milicia. Esto prueba que la soberanía nacional no es tan temible como algunos creen, puesto que tiene la modificación de los colegios electorales, y la de la recta razón, que es muy grande.

Se dice que somos revolucionarios. Yo de mí se decir que no he tomado nunca parte en ninguna revolución, pero los que tienen miedo á las revoluciones, ¿qué remedio me dan cuando viene un gobierno que subyuga á la imprenta, que cierra las Cortes, que todo lo atropella y lo corrompe todo? No sirve representar, porque nosotros solo representamos el año último, y el remedio no vino de ahí, sino de la revolución. ¡Benditos sean los hombres que la han hecho! (Risas.) Yo bien quisiera otro remedio que no nos hubiera puesto en el caso en que estamos ahora, pero como no le hay, estoy por la revolución.

Digo y repito que quiero un remedio contra los malos gobiernos, pero no tengo temor de que la nación se desborde. Nunca se ha levantado ningún país sin estar cargadísimo de razón. Naturalmente las naciones, como que son mortales, son también pacientes como Dios.

Toda mi vida he sostenido estas doctrinas, como lo saben los señores antiguos en el Congreso; pero ya me faltan la memoria y el entendimiento para hablar.

Digo, pues, y concluyo que en la dolorosa alternativa de optar entre el despotismo y la revolución, ¿qué digo la revolución? entre el despotismo y la anarquía, opto por la anarquía.

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende esta discusión.

Pasaron á la comisión de actas 27 pliegos remitidos por el señor ministro de la Gobernación, los cuales contenían las de las elecciones que para llenar las vacantes de los diputados á Cortes, se han verificado en varios distritos pertenecientes á las provincias de Avila, Baleares, Cádiz, Granada, León y Murcia.

Las Cortes quedaron enteradas de que la comisión encargada de dar dictamen sobre la proposición de ley relativa á la mancomunidad de los pueblos en el aprovechamiento de pastos, había nombrado presidente al Sr. Gomez de Laserna y secretario al Sr. Bueno; y de que la encargada de examinar el estado de la contabilidad de la Hacienda pública había elegido presidente al Sr. Calatrava y secretario al señor Labrador.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para el lunes. La anunciada para el día de hoy.

Se levanta la sesión.

Eran las cinco.

PARTE OFICIAL.

(GACETA DEL 27.)

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

El duque de la Victoria, de acuerdo con el consejo de ministros, se ha dirigido á los gobernadores de las provincias recomendando la conservación del orden, la regularidad en la recaudación de las contribuciones, el imperio, en fin, de las leyes, sin cuya observancia sería imposible la consolidación de la libertad; y como han empezado y continuarán insistentemente las contestaciones de las autoridades y Milicia nacional, hemos creído conveniente publicar la comunicación que las produce para que el público pueda tener el debido conocimiento.

«Señor gobernador de la provincia de... Muy señor mío: El estado de alarma é inquietud que bajo diferentes pretextos suscitan en algunas poblaciones de la Península los enemigos de la verdadera libertad, sin ningún fundamento que lo justifique hoy, que reunidas las Cortes constituyentes se ocupan sin descanso de hacer una Constitución liberal, muy liberal, que á la par que asegure y determine los derechos de los españoles, trace también sus obligaciones, han llamado seriamente la atención del gobierno de S. M., que tengo la honra de presidir, é inducido á sospechar que los enemigos de nuestra regeneración política, impotentes á combatir de frente nuestros principios, emplean sus malas artes turbando el sosiego que hemos menester para la formación de la ley fundamental del Estado.

Tan torpes manejos requieren de parte del gobierno y sus delegados una actitud firme y enérgica para que las Cortes puedan funcionar libre y desembarazadamente. Su misión de ser cumplida, y por nada ni por nadie contrariada, interin al menos esté yo á su frente, decidido como me hallo á procurar la felicidad de mi patria consolidando su libertad.

Si los delegados del poder no se sienten con igual energía para secundar tan grandiosa obra, su conciencia les dirá el medio que deben adoptar; pero si, como confío, se hallan animados del patriótico celo del gobierno, su deber es afianzar el orden en todas partes y á todo trance, obligando á respetar las leyes, sin cuya observancia no hay libertad posible, para ello cuentan y deben contar con el ejército, la Milicia Nacional, con las autoridades locales, y con la cooperación en fin de todos los honrados ciudadanos.

Uno de los medios de gobierno, sin el que no se puede

hacer frente á las atenciones del Estado, es la recaudación de las rentas públicas, derechos y contribuciones; su cobranza ha sufrido el retraso consiguiente á una revolución: preciso es pues poner remedio á este mal, como á ciertos abusos y defraudaciones que, á la sombra del trastorno ocurrido, han introducido especuladores enemigos de la industria nacional. Que estos no continúen por mas tiempo es otra de las obligaciones de las autoridades de provincia: protección y muy decidida al honrado y laborioso ciudadano; pero castigo, y severo, al que monopolizando la palabra «libertad», atente amonestar las rentas del Estado.

S. M. y el gobierno confían en que todas las autoridades sabrán llenar cumplidamente su misión, poniendo coto á los males que en otro caso caerían muy luego sobre nuestra patria. Si así no lo hicieran, además de las medidas severas que obligarían á tomar al gobierno, la execración de sus conciudadanos será su mayor castigo. Que ningún pretexto se alegue para decir que la ley no ha sido aplicada: dentro de ella tienen medios las autoridades para hacerla y hacerla respetar; y cuando no, ya se sabe como cumplen los hombres que de patriotas y buenos servidores se jactan.

En estas consideraciones espero del celo y patriotismo de V. S., que tomando cuantas medidas juzgue necesarias dentro del círculo legal, sabrá hacer que el orden y la ley imperen en toda la provincia á cuyo frente se halla, respondiendo así á la confianza que S. M. ha depositado en V. S., y hará que las recaudaciones se verifiquen con la mayor regularidad, poniendo coto á la defraudación, obligando á todos al respeto de las leyes. Estos son los deberes de las autoridades, que no duda llenará V. S. cumplidamente: la autenticidad S. S. Q. B. S. M.—El duque de la Victoria.

MINISTERIO DE FOMENTO.

EXPOSICIÓN A. S. M.

Señora: La importancia de la arquitectura, reconocida en todos tiempos, crece de día en día con el progreso de los conocimientos humanos y el desarrollo de la civilización y de las necesidades sociales. Llamada esta ciencia á satisfacer las necesidades de la memoria y la imaginación de los pueblos, mejora y engrandece, es el comprobante de su prosperidad, y en el carácter de las obras monumentales conserva su historia con el recuerdo de las costumbres, las creencias y la vida entera de las pasadas edades. Así se explica el empeño y esmerada diligencia con que todas las naciones atendieron siempre á su cultivo. España la honró desde muy antiguo, confiándole el cuidado de llevar á la posteridad la memoria de sus glorias, de su religiosa piedad y de sus inmortales empresas. Mantener vivo su esplendor, conservar íntegra esta preciosa herencia de nuestros mayores, es para ella no ya el empeño del amor propio, envejecido y ciego; no lo deba impuesto por el orgullo, sino una noble vocación redimida por el tiempo, los mas grandes recuerdos y el ejemplo constante de muchas generaciones. En el reinado de V. M. no podía menos de encontrar la arquitectura esta generosa protección, ese ilustrado celo, que á tanta altura la colocaron en los mejores días de nuestra prosperidad y grandeza.

Por fortuna, libre ya del espíritu de escuela y del exclusivismo que encadenaba la inspiración mas independiente y espontánea, mas elástica y general en sus miras, sin excluir ninguna escuela, sin buscar únicamente en el mundo romano las formas y el ornato, sin mostrarse intolerante ni sacrificar el vigor y lozanía del genio á un clasicismo inexorable, puede hoy recibir un premio mas subido de la filosofía y de la historia; puede, con estos eficaces auxilios, restaurar sus antiguas y olvidadas presas; salir del dominio de los Césares para recorrer el de las naciones formadas de los despojos de su imperio; consultar con fruto los grandiosos monumentos de la edad media; los que fueron producidos por el genio oriental y el espíritu del renacimiento de las artes, tan fecundo en memorables empresas, en per egrinas creaciones, y animado siempre por los prodigios de las artes, por los descubrimientos que mas engrandecen la humanidad, por el movimiento y la vida de los pueblos recientemente emancipados de la dominación feudal.

No es, no puede ser hoy la enseñanza de la ciencia, que así ha extendido sus límites y sus aplicaciones, lo que fué en los dos últimos siglos, encerrada en estrecho círculo. Hay una necesidad de agrandarla, de mejorar sus métodos, de acomodarlos á los progresos de la época, y al carácter y las ideas y las exigencias de los pueblos. Harlo nueva en nuestras escuelas para que se haya colocado á la altura á que debe llegar, no había alcanzado antes del año de 1845 la unidad, el carácter homogéneo, la armonía de las partes, la organización que las enlaza, y asegura sus aplicaciones.

Incompleta, exclusiva, ceñida al conocimiento de una sola escuela, mas á propósito para formar constructores que artistas, sin el apoyo de las ciencias auxiliares que la engrandecen y perfeccionan, la suplia entonces el genio de hábiles profesores, que no alcanzaban sin embargo á llenar el vacío producido por el falta de un cuerpo de doctrinas y la tradición profesional.

Afortunadamente, la escuela especial vino al fin á reparar estas faltas hasta donde las ideas admitidas lo permitían. Mejorada gradualmente conforme los resultados la acreditaban, sufrió con todo eso algunas alteraciones, si no contrarias á su progreso, no tan ventajosas, por lo menos, como se esperaban del buen celo que las ha dictado. Fue una de las principales la creación de la escuela preparatoria para las carreras de los ingenieros de caminos, de minas y de arquitectos. Producto del plausible deseo de disminuir los crecidos gastos de la enseñanza, con un carácter general, y reduciendo el número de los establecimientos de una misma clase, quizá no recibí desde su origen todo el desarrollo y extensión que reclamaban sus variadas aplicaciones. Fundamento de muy distintas carreras, preparación necesaria para emprenderlas con fruto, habría sin duda convenido convertirla en una verdadera escuela politécnica. No se hizo así, y apenas el equívoco celo y la reconocida inteligencia de sus distinguidos profesores y del director, que con tanto acierto preside á sus estudios, pudieron bastar á suplir esta falta de ensanches, tan necesarios para que los resultados sean como conviene á la perfección de las enseñanzas, cuyos fundamentos se encuentran en la escuela preparatoria. La de arquitectos ha tocado de cerca la urgencia de obtener otra mas especial, mas análoga á su ciencia, de mas amplia y estensa aplicación á las construcciones, al conocimiento de los materiales, al contrate de las fuerzas, á las resistencias de los cuerpos, á los efectos de la óptica.

Perfectamente instruidos los alumnos en los cálculos y la mecánica, en la geometría descriptiva, en la topografía y la geodesia, se echaba de ver, sin embargo, la falta de una dirección especial en estos conocimientos indispensables: falta que notaron también á su vez otras escuelas, y que no alcanza á remediar la preparatoria, porque es imposible que convenga dar una misma extensión é igual carácter á esos elementos científicos cuando han de aplicarse á tres carreras tan distintas como las de ingenieros de caminos, de minas y las de arquitectos, por mas que haya entre ellas algunos puntos de contacto. Tal es la razón de proponer ahora á V. M. que en la escuela especial de arquitectura se reúnan á sus particulares enseñanzas todas las que les sirven de fundamento, adquiridas hasta el día fuera de sus aulas.

La parte artística de la enseñanza, esencialmente distinta de la científica, ni puede confundirse con ella, ni someterse á las mismas reglas, y menos todavía abandonarse al capricho de sus cultivadores. Hija de la imaginación y del sentimiento, si de grandiosa, originalidad y hermosura de las concepciones del genio, suya es también la misión de fijar el carácter de las obras monumentales, de imprimirles una fisonomía propia, de retratar en ellas el espíritu de la sociedad que les confía la memoria de su existencia para transmitir á la posteridad mas remota. Con todo eso, al erigirse la escuela en 1845 no alcanzó la parte artística el desarrollo de que era susceptible. Si el celo de los profesores les ensayó con buen éxito, si condujeron por sus máxi-

mas, y bajo su atenta dirección, se conaturalizaron los alumnos con los diversos estilos, y el pensamiento artístico recibió un nuevo carácter, apareciendo mas variado é independiente, mas libre y original; si las construcciones monumentales de todos los siglos, analizadas con fruto, vinieron á disputar á la arquitectura greco-romana la posesión exclusiva de las aulas; si finalmente el examen filosófico de las mas sublimes concepciones de las artes, abrieron un nuevo campo al talento inventor, todavía no correspondieron á este progreso ni los medios de la enseñanza, ni la generalidad del plan, en que la parte artística, al recibir mayores ensanches, debiera combinarse con los demás conocimientos que constituyen la ciencia.

Es verdad: la composición arquitectónica depende en gran manera del genio, que ni se produce ni se trasmite por el estudio, pero el genio no puede, no debe rechazarse, porque el solo previene sus extravíos, y da mayor realce á sus inspiraciones. La filosofía y la historia le enseñarán á engrandecerlas, á regularizarlas, á poner en consonancia los arranques del entusiasmo y el fuego de la fantasía con los consejos de la sana razón y la severidad del juicio. Que deseché estos guías seguros, y precipitado y ciego concebirá únicamente brillantes delirios.

No se pretende por eso encadenar el arte, someterle sin piedad al rigorismo inflexible de los preceptos; no. Su suerte depende de la libertad: sin ella arrastraría siempre una existencia penosa y raquítica, y nada produciría de grande y provechoso. Mas es preciso conciliar esa libertad que le anima y vivifica, con el orden y concierto de los pensamientos, poniendo de acuerdo las inspiraciones y los preceptos de la ciencia. Se despojara entonces de la presuntuosa arrogancia que pudiera hacerle intolerante y caprichoso, sin caer por eso en el amaneramiento que apaga su entusiasmo, y le condena á la esterilidad ó á la mas enojosa languidez. Animoso y resuelto, pero cauto y prevenido, sabrá apreciar por lo que valen todas las escuelas: con ninguna se mostrará intolerante y desdenoso; acogiendo sus bellezas y reprobando sus defectos, cualesquiera que sean los tiempos y las regiones que los hayan producido.

Tal es el espíritu de la reforma que ahora se propone en la parte artística de la enseñanza. No recibirá de pronto todo el desarrollo de que es susceptible; pero en disposición de adquirirla gradualmente, se echarán los fundamentos de una sólida instrucción, tan distante del exclusivismo que por largos años escluyó el verdadero talento, como de la licencia libertad, que mas de una vez le ha pervertido. Para conseguir estos resultados, ni se hacen grandes innovaciones en lo existente, ni se aventuran peligrosas reformas. Se propone la enseñanza completa de la parte científica y de la artística dentro de la misma escuela, sin necesidad de adquirir fuerza de sus aulas los conocimientos en que una y otra se fundan. Al conservarse las asignaturas ya creadas, sufren sus respectivos programas algunas alteraciones aconsejadas por la experiencia, y se crean enseñanzas de que hasta ahora carecíamos. Pero queda á los alumnos la facultad de cultivar desde el cuarto año de su carrera la parte artística con el profesor que merezca su confianza, para conseguir así mayor variedad en el arte, sometido á diversos métodos é influencias, y aplicado á todos los estilos. Se dan al mismo tiempo mayores ensanches á la libertad profesional, sin que haya precisión de haber pertenecido á la escuela para que sean examinados en ella los que hayan cursado en cualesquiera otra dentro ó fuera de España. Nada se omite en fin para mejorar ó extender la profesión del arquitecto, hacerla mas fecunda en resultados útiles, y ofrecer á cuantos la ejercen un porvenir que recompense sus servicios al Estado, á los pueblos y á los particulares.

Esta innovación, exigida á la vez por las luces del siglo, el esplendor de las artes y el buen nombre de la Academia consagrada á promoverlas, se aviene por fortuna con la mas rigurosa economía, de manera que lejos de aumentar el presupuesto de la escuela, le disminuye, cuando, se perfecciona y agrandan los métodos, y es mayor tambien el número de las enseñanzas.

Ideado el plan de tan útil reforma por el celoso director de la escuela, producto de su ilustración y de su experiencia, cuenta por otra parte con el voto unánime de la Real Academia de San Fernando, á cuyo examen se ha sometido. Con estas garantías del acierto, y después de haber oído á profesores entendidos, y de estudiar detenidamente el estado actual de las enseñanzas, y de sus vicisitudes en las diversas épocas que han recordado, el ministro que suscribe, tiene la honra de proponer á V. M. se digne prestar su aprobación al adjunto proyecto de decreto.

Madrid 18 de enero de 1855.—SEÑORA.—A. L. R. P. de V. M.—Francisco de Luxá.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Ilmo. Sr.: Habiendo dado cuenta á V. M. de la disposición acordada por la diputación provincial de Almería, imponiendo á todo cuanto se exporte para el extranjero y puertos del reino un cuartillo por ciento sobre su valor, excepto el plomo que solo deba pagar un octavo, y que á las mercancías, frutos, géneros y efectos que se importen del extranjero y del reino se le imponga el recargo de un medio por ciento tambien sobre su valor, para atender á los gastos, locales subvenciones ántes del suprimido impuesto de consumos, ha resuelto S. M. manifestar á aquella corporación que ha sido de su rea desagrado esta medida, y que la desaprueba, quedando desde luego sin efecto, por que ademas de afectar al movimiento mercantil, barrena las bases de la legislación de aduanas y sus aranceles, cuestion de suyo delicada para los intereses nacionales y extranjeros.

Y al propio tiempo es la voluntad de S. M. que en su real nombre le prevenga al gobernador civil de aquella provincia, que en cumplimiento de su deber debió haber impedido semejante impuesto yegándose á dar su orden, para que se llevase á efecto sin previa consulta al gobierno de S. M.

De real orden lo digo á V. I. para los efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 25 de enero de 1855.—Mador.—Sr. rector general de aduanas y aranceles.

CORREO DE PROVINCIAS.

Continúa sufriendo un retro extraordinario la correspondencia de provincias. Los periódicos que recibimos ayer no alcanzan mas que hasta el 24, los menos; los mas son del 22 y de 23. Para tener á nuestros lectores al corriente de los sucesos de alguna consideración, insertamos hoy las noticias que hemos recibido de Zaragoza relativas á los acontecimientos que tuvieron lugar hace poco días en aquella capital y de los que ya tiene algun conocimiento el público.

ANDALUCIA.

SEVILLA 22.—(De nuestro correspondiente).—Suponemos á vds. enterados de los sucesos que tuvieron lugar en esta población hace pocos días; sin embargo, bueno es que sepan Vds. que por el ívido pretexto de haberse presentado en el gobierno civilarios vecinos de Alcalá de Guadaira, con el objeto de poner en manos de la escelsísima diputación provincial una razonada exposición contra su actual ayuntamiento, se alarmó la autoridad militar hasta el extremo de tomar las mas serias precauciones. Nosotros creemos con nosotros la mayor parte de Sevilla, que este alarde de fuerza ha sido, si no imprudente, cuando menos inoportuno, puesto que los vecinos del citado pueblo, solemos por objeto, como se ha visto después, pedir pacíficamente la separación de unas autoridades que en concepto de ellos, no

deben estar al frente de los asuntos municipales de aquella villa.

MÁLAGA 25.—Han llegado á esta ciudad 200 fusiles que el gobierno nos ha concedido para completar el armamento del batallón de Milicia Nacional; tambien llegaron cien sables para el escuadrón de caballería; se esperan otras tantas lanzas de la fábrica de Toledo, de las que vinieron dos para muestra enteramente nuevas. Tambien vendrán en cuenta machetes para los gastadores y banda de música, según dijimos en el número anterior, con lo cual quedará casi completo el armamento de la milicia de Jaen.

Falta ahora que la organización perfecta de ambas armas se lleve á cabo con todo el rigor posible, á fin de que la fuerza numérica sea efectiva y pueda contarse con ella para cualquier evento.

MURCIA.

CARTAJENA 22.—Ayer llegó á esta ciudad el nuevo comandante general, Sr. Bocalan. Los antecedentes que tenemos de este señor no desmerecen en nada de los gratos recuerdos que nos ha dejado su antecesor el señor Halcón; pero hemos visto con sentimiento que en sus primeras disposiciones no se haya examinado por el feliz sendero de su predecesor. Como en todas partes, aquí tambien tenemos muchos jornaleros sin trabajo. El importe de jornales de operarios de la fábrica de jarcias ha bajado considerablemente por falta (según se dice) de cáñamo, y betunes. La de tegidos hace seis meses que está á media tarea por la misma escasez de cáñamos que no se compran hasta ver los presupuestos para 1855.

CATALUÑA.

BARCELONA 23.—Anteyer, tuvieron lugar las elecciones para capitán de la batería rodada, vacante por renuncia de nuestro digno gobernador civil, quien ha quedado, no obstante con el carácter de honorario, recaeando en el teniente de la misma D. Juan Carreras. Proceóse luego á segundas elecciones para llenar la vacante que dejaba dicho señor, siendo nombrado el alférez de la misma D. Francisco Daidy y para el puesto de este D. Remigio Sanchez, sargento segundo de la citada batería. Personas de tan conocido liberalismo y cuya conducta como personas honradas, escede á toda alabanza, son una prenda segura para el orden público. El tiempo sigue frio y lluvioso. Son innumerables los rumores que corren acerca de clubs revolucionarios y alzamientos carlistas, pero no pasan de rumores á los que solo pueden prestar crédito los lusingos.

ARAGON.

ZARAGOZA 24.—Del *Esparterista* copiamos lo siguiente: «A la hora que escribimos estas líneas la población está tranquila, habiéndose tomado las precauciones convenientes para que durante la noche no vuelvan á reproducirse los hechos escandalosos que han tenido á toda la población incomodada. El señor gobernador civil ha dirigido á los nacionales la alocución que insertamos á continuación:

Nacionales: Un grupo de hombres que no pertenecen á ningún partido se han presentado esta mañana en tumulto á las puertas del señor alcalde constitucional con exigencias escandalosas.

Su objeto es alterar el orden y desacreditar las instituciones liberales.

Son los mismos hombres que en 1845 nos llevaron al despotismo.

Nacionales: el orden de la libertad es la salvación de la patria; el orden reside en vuestras filas; fuera de ellas no hay mas que anarquía.

Rechacemos á los traidores que así abusan de sus derechos, y sostengamos nuestra dignidad, la dignidad de la invicta Zaragoza, porque haciéndolo secundamos los desvelos del ilustre duque de la Victoria, del noble caudillo del pueblo, quien por nada ni por nadie faltará jamás á sus compromisos.

Vuestras autoridades, confiadas en vuestro heroísmo, en vuestra cordura y amor á la libertad, sabrán morir en sus puestos antes que permitir el reinado de la anarquía, los horrores del despotismo.

Nacionales, hijos de la inmortal y valiente Zaragoza: llenad hoy vuestros deberes de ciudadanos, ¿contó siempre lo habéis hecho, y la patria y la libertad os deberán un eterno agradecimiento. Zaragoza 23 de enero de 1855.—Mannel de Pessino.

El mismo periódico asegura que la autoridad había dispuesto que empuenase los trabajos de la limpieza del Canal, con objeto de dar colocación á los muchos obreros que se hallaban sin ella.

CORREO ESTRANGERO.

La telegrafía particular (*Havas*) trasmite el despacho siguiente:

MARSELLA, lunes, á las siete de la noche.—Los aliados que esperaban que el ejército turco estuviese completo para obrar, aun no han emprendido nada.

No se ha dado batalla alguna, según se había dicho; los sitiados han evacuado y vuelto á ocupar después el fuerte de la Guarente.

El duque de Cambridge que no ha podido restablecerse en Malta, vuelve á Inglaterra.

El general Brown va á volver á tomar su mando en Crimea.

El Times publica el despacho siguiente:

VIENNA, sábado 20.—Se anuncia que el cuerpo turco mandado por Omar-bajá marchará en seguida desde Eupatoria al Alma y al Belbeck, protegido por las escuadras.

La Prensa de Viena publica lo que sigue:

CONSTANTINOPOL, 11 de enero.—Los franceses aproximan cada vez mas sus baterías.

Se ha confirmado la toma de un reduto ruso. Durante los últimos días ha nevado mucho en Crimea.

Se dice que lord Shtafford de Redelfi no tardará en hacer una corta escursión á Londres.

El baron Keller ha sido nombrado definitivamente ministro de Austria en Constantinopla.

El vice-almirante Bruat ha dirigido al ministro de marina el despacho siguiente:

MONTEBELL 15 de enero.—He llegado el *Descarte* el 4 de Constantinopla con 1,400 hombres, con municiones y artillería.

Omer-bajá pasó el 4, después de medio día por Kaniach, con dirección á Balaklava.

El *Prinazmet* vuelve á Francia á vuestra disposición.

El frío ha sido bastante vivo durante algunos días. Desde ayer se ha dulcificado el tiempo y se ha derretido la nieve, á pesar de que continúa el viento del norte.

En la noche del 7 al 8 de enero hicieron los rusos una salida contra la paralela que se encuentra delan-

te de la batería número 19. Esperados á boca de jarro por nuestros soldados, fueron vigorosamente rechazados, dejando muchos muertos.

En la noche del 11 al 12, 150 rusos atacaron nuestra línea. Rechazados después de un combate cuerpo á cuerpo que duró algunos minutos, dejaron en nuestras obras siete muertos y dos heridos prisioneros. Nosotros tuvimos cinco heridos.

TURQUIA.

El diario de Constantinopla publica una version autentica del discurso de M. de Bruck.

«El Austria, dijo, concentra un ejército para apoyar eficazmente á los aliados, si por desgracia fuesen infructuosos los últimos pasos. Pero restablezca la paz antes ó después de la guerra, será donado el orgullo de la Rusia.»

M. de Bruck concluyó aconsejando á la Turquía que abandonase sus preocupaciones de raza, lo que contribuirá á una solucion conforme con las necesidades de la civilización.

Segun dice una correspondencia de Viena: Reschid-Bajá está muy malo, y á causa de su indisposición, ha tenido que recibir en su casa á los diplomáticos extranjeros. Se han entablado importantes negociaciones.

AUSTRIA.

La Gaceta de Augsburgo publica la nota remitida por el príncipe Gortschakoff al gabinete de Viena, y que tiene la interpretación de los cuatro puntos de garantía hecha por el gabinete ruso.

1º Abolición del protectorado esclusivo de la Rusia en Moldavia y en Valaquia, estando colocados bajo la garantía de las cinco potencias los privilegios reconocidos á estas provincias por el Sultan.

2º Libertad de la navegación del Danubio, segun los principios establecidos por las actas del Congreso de Viena en el artículo de las comunicaciones fluviales. Intervención de una comisión mista que seria investida de los poderes necesarios para destruir los obstáculos que existan en la embocadura, ó que después se formen en ella.

3º Revisión del tratado de 15 de julio de 1844, para que la existencia del imperio otomano sea mas conforme con el equilibrio europeo. «No me niego á discutir en las conferencias de paz sobre los medios que las tres cortes propongan para poner término á la que llaman la preponderancia de la Rusia en el Mar Negro, pero con la condición de que entre estos medios no haya ninguno que pueda atacar los derechos de soberanía de mi augusto amo en su territorio.»

4º Garantía colectiva de las cinco potencias (sustituida al patronato esclusivo que hasta ahora han tenido algunas de ellas) para la consagración y observancia de los privilegios religiosos de las diversas comuniones cristianas sin distinción de culto, con condición de que la realización de las promesas solennes hechas á la faz del mundo, por las grandes potencias cristianas, sea una obra formal y concienzuda y de que la protección ofrecida sea eficaz y no una palabra vana.

PRUSIA.

BERLIN 20 de enero.—No habiendo podido entenderse la Prusia y el Austria sobre la marcha que ha de seguirse en las próximas eventualidades, el gabinete de Viena ha dirigido á todos los gabinetes de Alemania, dos circulares, con fecha del 6 y del 10 de enero, en las que se esfuerza á atraer por separado á los miembros de la Dieta en favor de las proposiciones que quiere someter á la asamblea. En estas circulares se hace conocer á las Cortes alemanas la actual situación de las negociaciones diplomáticas, y deduce de ellas la necesidad de prepararse á las eventualidades de guerra muy probables movilizandolas contingentes federales. Estas circulares han sido comunicadas tambien al gobierno prusiano.

No se habrá olvidado que el duque Jorge de Mecklenburgo-Strélitz, que está casado con una gran duquesa de Rusia, y quien parece muy iniciado en las intenciones del emperador Nicolás, ha desempeñado muchas veces misiones cerca de las cortes alemanas, en interés de la Rusia. Este personaje acaba de salir de San Petersburgo, y debe llegar pasado mañana á Berlín, y no se duda que este viaje tenga relaciones directas con la actitud que la Rusia va á tomar con respecto á la Alemania.

La Gaceta de Colonia publica el despacho prusiano de 5 de enero, en respuesta al del conde de Buol de 24 de diciembre, que antes, hemos insertado. Esta respuesta va dirigida al conde Ansh. He aquí:

BERLIN 5 de enero.—V. E. encontrará adjunta la copia de un despacho dirigido el 24 de diciembre último al conde Esterhazy, en el cual el gabinete imperial austriaco indica de una manera mas precisa las medidas militares que en su opinion deberían tomarse en virtud del tratado de 20 de abril y del artículo adicional de 26 de noviembre último, tanto por la Prusia como por los otros estados de la confederación germanica. El conde Buol observa con mucha exactitud que se trata de establecer el acuerdo de las partes contratantes en el caso de necesidad de que dependa la eficacia de las obligaciones militares que la Prusia ha contraído en ciertas eventualidades. Sabe V. E. que V. M. el rey ha seguido con atención constante el desarrollo de los sucesos, y mucho antes de que se suscitase esta cuestión del modo con que se ha hecho en el despacho del 24 de diciembre, había examinado el rey, concienzudamente, las obligaciones i cuyo cumplimiento está obligado.

No creo deber entrar en los pormenores de las disposiciones que ha adoptado S. M. teniendo en cuenta los intereses del país y de su pueblo, pero tambien sin perder de vista la gravedad de la situación, para preparar sin ruido todas las medidas que pudieran permitir un aumento y un rápido desarrollo de las fuerzas de su ejército. De este modo se ha obtenido que cuerpos de tropas bastante considerables puedan estar corrientes en plazos muy cortos que los que fija eventualmente el convenio militar de 20 de abril y creemos poder tranquilizar al conde Buol sobre el violento choque de las fuerzas rusas contra el imperio austriaco, que teme, si pudiéramos participar de la opinion de que la Rusia teme intenciones agresivas. Tendríamos que violentar nuestras convicciones para creer, después de haber examinado sin prevención la situación general, que la Rusia toma la ofensiva mientras no sea atacado. Mas de una vez he encargado V. E. que haga comunicaciones confidenciales al gabinete imperial austriaco, que á nuestro entender, probarían lo contrario de esta suposición. Los datos que tenemos acerca de los movimientos de las tropas rusas no pueden justificar las inquietudes en cuestión.

Pongo tanta mas importancia en declarar esto, cuanto que parece que una parte de la Prusia se ha empeñado en sostener el error sobre este particular en la opinion pública. Por último, la actitud que ha tomado la Rusia últimamente, en vista de los esfuerzos que se hacen para venir á negociaciones pacíficas es tal, que sería difícil, apreciándolo imparcialmente, no conocer en ello su sincero deseo de llegar á entenderse.

La Rusia ha aceptado sin reserva los cuatro puntos, segun se le habían propuesto. No solo no ha retirado esta aceptación después de la conclusion del tratado de diciembre, sino que ha

rey tiene la conciencia y la satisfacción de haber ejercido siempre su influencia personal y diplomática en San Petersburgo, con el objeto de determinar al gabinete imperial ruso a declarar dispuesto a negociar bajo la base de los cuatro puntos, aun cuando esta base de paz esté fuera de lo que parecía ser el objeto común de su alianza con los contratantes de 20 de abril, cuando se concluyó este tratado. Ha habido ya una conversación confidencial para determinar con más precisión los cuatro puntos. No tenemos su resultado; pero consideramos que un deber imperioso tomar por regla invariable de nuestra conducta las disposiciones sencillas y no dudosas del tratado, no dejar enredarse por ninguna disposición cuya extensión no sea claramente apreciable el círculo de nuestras obligaciones, y atender rigurosamente, sobre todo en lo concerniente a las prestaciones militares, mientras que se nos quiere designar como obligaciones, al pensamiento fundamental que dictó el tratado de abril, y que ha encontrado también su expresión a fines del convenio militar, donde se encuentra designado el objeto de los mutuos auxilios, así como la defensa contra un ataque. Las obligaciones que la Prusia ha contraído por el artículo adicional de 26 de noviembre, conservan este carácter esencial. Están, por otra parte, inseparablemente unidos a la suposición de esfuerzos comunes para hacer valer los cuatro puntos. Es evidente que no se verificará semejante mancomunidad mientras la Prusia no participe de las deliberaciones cuyo objeto es precisar estos puntos, y donde no podrá ejercer su influencia.

El derecho a esta participación, en tanto que se refiere a determinaciones que, aunque no expresan sino la intención de sostener el equilibrio europeo, transforman el conjunto de las relaciones de derecho público de la Europa, y parece deben modificarse los tratados que la Prusia ha firmado con las otras potencias, no lo tiene la Prusia solo en su participación en tal o cual estipulación relativa a la cuestión oriental, sino en su cualidad de gran potencia europea que ha tenido parte en los tratados que han arreglado el derecho público europeo, y en virtud de un derecho que le pertenece y tiene justamente adquirido.

Apenas es necesario asegurar que S. M. el rey se atendrá en todo a esta manera de ver, y que para hacerla prevalecer, si se viese amenazado, no se dejaría asustar por los peligros y los sacrificios en que su fiel pueblo tomaría parte con él con una lealtad probada, y con toda la fuerza y persistencia de un verdadero patriotismo; esta seguridad es menos necesaria para el augusto pariente y aliado de S. M. el emperador Francisco José; tampoco lo es para los soberanos y hombres de estado. Así, pues, la Prusia cuenta con confianza, a pesar de algunas divergencias particulares de miras y de intereses, con la justa apreciación de sus pretensiones, y está dispuesta a hacer que se reconozcan por la vía amistosa y de buen acuerdo. V. E. comprenderá fácilmente, según las observaciones que preceden sobre los principios que dirige a S. M. el rey en lo concerniente a su propia actitud militar, que no cree haya llegado el tiempo de tomar la iniciativa sobre la inmediata fijación de poner al pie de guerra los contingentes particulares.

Se ha omitido expresamente hacer mención, en la relación de la comisión y en la resolución de la Dieta conforme a ella de 9 de noviembre, del proyecto que a la misma recomendamos nosotros, y el Austria para que sirva de base a esta fijación, y la Prusia cree deber a sus confederados alemanes no volver formalmente sobre esta proposición para no perjudicar de este modo los trabajos de la comisión militar; pero el plenipotenciario militar del rey estará siempre provisto de las instrucciones necesarias para activar los trabajos de la comisión militar, bajo la base de una constitución militar de la confederación, para ayudarla a llevarla a una conclusión conveniente.

Por este camino, arreglado por la constitución federal, se conseguirá también a llevar las dificultades que a nuestro entender producen las proposiciones austriacas, tales como están contenidas en el despacho de 24 de diciembre.

V. E. tendrá la complacencia de dejar copia del presente despacho al conde de Buol.

Manteuffel.

FRANCIA.

Se va a presentar al cuerpo legislativo el proyecto de ley sobre el reemplazo, el reemplazo y las pensiones militares, que anunció el emperador en su discurso de apertura de la sesión.

El Monitor publica la siguiente nota:

Un periódico publicaba ayer una nota dirigida el 1.º de abril de 1815 al conde de Prusia por el duque de Basano, ministro de negocios extranjeros. Acompañaban a este documento reflexiones cuya tendencia era establecer cierto punto de contacto entre aquella época y la situación actual. Esta paridad no es exacta. Entonces el gabinete de Berlín, al dar la señal de un rompimiento, encontraba un apoyo en el sentimiento nacional que había conseguido exaltar. Hoy, si se puede sentir alguna vacilación y alguna lentitud en la adhesión del gobierno prusiano a la política de las potencias occidentales, al menos es notorio que la opinión pública de este país se pronuncia ardientemente en favor de nuestra causa. Se ha elegido mal el momento, que no daría mas resultado que traer a colación recuerdos cuyo efecto no podría ser otro mas que detener este avance simpático de los dos pueblos.

INGLATERRA.

Según dice el Morning Chronicle, quince regimientos de la milicia, escogidos de entre los mas completos y mas antiguos, podrán alistarse voluntariamente para guarnecer a Malta, a Gibraltar y a Corfú. Estos regimientos relevarán a otros tantos de línea que serán enviados a Crimea y que formarán un cuerpo de reserva en Malta, donde se preparan alojamientos para 10,000 hombres.

Los regimientos que marchen a Crimea se completarán con los depósitos, de modo que cada uno de aquellos tenga una fuerza de 1000 hombres. Nadie, oficial o soldado, estará obligado a ir a las colonias del Mediterráneo, si no consiente libremente en ello.

CRÓNICA DE MADRID.

No hay mal que por bien no venga. Gracias a la lluvia que desde anteanoche nos está favoreciendo el tiempo, la nieve ha desaparecido, y el frío es menos intenso. Esta variación disminuirá, como es consiguiente las pulmonías, los catarros, las bronquitis y las toses. El mes de enero quiere hacernos mas llevadera su salida que su entrada. A la hora en que escribimos estas líneas el cielo se despeja... (a medias); los tejados no lloran... (poco); las aceras se secan... (para volverse a mojar); y nuestras elegantes sacuden su pereza (no todas) y vuelven a frecuentar las calles, las tiendas y los paseos; sin necesidad (y esto habrá quien lo sienta) de descubrirnos la parte vulnerable (aún más) de... Aquiles; rico filón que se explota con entusiasmo en la mina Acera de Madrid, siempre que la Providencia nos regala algún chubasco.

El cuarto misterioso. Hay en esta coronada villa y corte de Madrid una calle que ni es ancha ni estrecha, que no pertenece al centro ni está tan estraviada que figure entre las de los barrios estrechos. En esta calle hay una casa que no es vieja, ni nueva, ni grande ni chica, ni alta ni baja. En esta casa hay un cuarto principal por el cual pagan sus moradores 12,000 rs. de alquiler. En este cuarto hay una

puerta que no se abre sino a ciertas horas y para ciertas personas. Los balcones de esta habitación están velados constantemente por unas persianas herméticamente cerradas. Solo en los días de sol las entreabre una mano blanca, pequeña y perfectamente modelada que debe pertenecer a un brazo joven, y el brazo a una joven de pocos años. La dueña de esta mano, dicen los curiosos, tiene una madre, que no es vieja ni joven, pero que hace todo lo que hacen las niñas y las abuelas. El portero de la casa de enfrente, asegura que ha visto entrar en este cuarto misterioso hombres muy graves. Entre ellos los hay que son directores de colejos de humanidades, y capellanes que gozan reputación de... sabios. Esperamos que el portero susodicho nos haga revelaciones mas importantes... y entonces continuaremos la historia del cuarto misterioso.

Trasiego. Dice un periódico:

A consecuencia de la visita que el escelentísimo señor ministro de la Gobernación y gobernador civil practicaron en el hospital general, se colocaron los enfermos escedentes que ocupaban las bohordillas y otros locales mal sanos del edificio del salitre, conocido hoy con el nombre de sucursal del referido establecimiento. Habiendo llegado a nuestra noticia, que vuelven a llevarse a los desgraciados acogidos a los mismos sitios de donde los sacaron, quedando vacías algunas de las enfermerías de la referida sucursal, llamamos sobre esto la atención de la junta de beneficencia, porque o hubo motivos para crear la sucursal o no: si lo primero, que sigan en él, si lo segundo, háganse cargos a los que motivaron los gastos consiguientes a una creación innecesaria.

Qué escándalo! A las ocho de la noche del 24 del corriente murió una pobre mujer que habitaba una bohordilla de la casa núm. 56, calle de Leganitos, la cual se la tenía cedida de caridad, la familia que vive en el cuarto principal de dicha casa. El día 25, esto es, al siguiente del fallecimiento, se presentó el señor alcalde del barrio, hizo cargo de la llave de la bohordilla, dejando encerrada a la difunta. A las seis de la tarde, las cosas seguían en el mismo estado, y según las trazas que se daba el alcalde, es muy posible que aun continúe la difunta sin novedad.

Nuevo filón.—La asociación general de la minería española ha acordado dar un baile de máscaras el día 1.º de febrero, por suscripción entre los socios, en el local que ocupa la misma, calle del Arenal, número 20. La junta de gobierno no ha escaseado gasto alguno para que sea digno de las personas que a él concurran, que en nuestro concepto, sería de lo mas brillante y lucido de la sociedad madrileña. Todos los adornos son del mayor gusto, y para dar al baile la mayor animación posible, durante la noche tocarán alternativamente dos orquestas, dirigidas por el maestro Molberg y compuestas de los mejores profesores conocidos en la corte. Segun nos han informado, S. MM. honrarán con su presencia este baile; por cuya razón sabemos que muchas elegantes niñas están disponiendo ya caprichosos disfraces.

Por entrar en calor.—El micróscopo se verificó el tercer baile en casa del ministro del Perú, el cual estuvo tan brillante como los anteriores, asistiendo, además del cuerpo diplomático, todo lo que Madrid encierra de notable. Entre las señoras estuvieron las duquesas de Alba y Medinaceli, las condesas del Montijo, Almedes de Toledo, Paredes de Nava, marquesas de Portalegre, Ulagares, Santa Cruz, las señoras de Riva-Agüero, Pineda, Calderón y Escalona; las señoritas de Oñate, Carondelet, Casa-Valencia, Santa Cruz, Torres y otras que no recordamos. Durante todo el baile estuvo abierto un elegante y bien servido buffet, y a las dos y media se retiraron los convidados, altamente satisfechos de la amabilidad de los señores de Osma.

Ab-solución.—Ya ha tenido lugar en el juzgado de primera instancia del Barquillo la vista de la denuncia entablada por don Cándido Ovejero contra un artículo publicado por el Tribuna.

El jurado absolvió al articulista por diez votos contra dos.

Fruta del tiempo.—Con el temporal de estos últimos días, los caminos se hallan intrasitables, por lo que, así los correos como las diligencias, siguen llegando a Madrid, lo mismo que a las capitales de provincia, con mucho atraso. Dos cuartos de lo mismo sucede con los trenes del ferro-caril, y como estos retrasos no son frutos del tiempo sino frutos podridos de la mala administración, rogamos a la empresa que no burle las esperanzas del público, haciéndole promesas que está muy lejos de cumplir. Ayer sufrió el tren de las ocho de la noche, un retraso de dos horas y media, y de estas aventuras tenemos todos los días una ó dos.

Dios le perdone.—Como anunciamos a nuestros lectores, ayer se verificó en el sitio de costumbre la ejecución de Esteban Pariente, asesino del conde de Viamanuel. El reo, aunque resignado y contrito, parece manifestaba mucho abatimiento, habiéndole acometido en la capilla una fuerte calentura.

Arribo.—Los Excmos. Sres. arzobispo de Santiago y obispo de Salamanca, que hace poco tiempo salieron de Roma, parece deben llegar a España a fines de este mes.

Padres que tenéis hijos.—El sábado 5 de febrero tendrá lugar en el teatro Real el primer baile de máscaras, admitiéndose abonos en la forma siguiente: un billete de entrada para los cinco bailes, 80 rs.; un palco sin entrada para los cinco bailes, 500 rs.

Desecación gata.—Dos gatos cayeron estrechamente abrazados anteanoche sobre una amante pareja, que escudada con un paraguas, bajaba por la calle de las Infantas al Circo. Terrible fué el golpe que dieron los animales en el tórax portátil, que a hienzos desplegados los recibió rechazándolos. Los aludidos, pasado el susto, siguieron calle adelante celebrando la aventura.

Calaveras y calabazas. Este es el título de un folleto que saldrá a luz en la próxima semana. Si su autor no es un verdadero calavera, es probable que su obra sea una calabaza; pero si por desgracia los papeles se truecan, en ese caso el folleto será una calabaza y su autor una calavera.

La mercede. En el Guía del Guardia Civil se inserta una detallada relación de los servicios que tan benemérita institución ha prestado en el mes último. Este brillante cuerpo continúa siendo digno de su antigua reputación, y merece la gratitud de los hombres honrados.

Exposición francesa.—Yo es cierto que el gobierno no haya acordado ninguna medida para hacer que las obras de nuestros artistas puedan ser remitidas a la exposición francesa. Segun asegura un diario de esta corte, el gobierno se encarga del transporte desde las capitales de provincia a Francia, de los ob-

jetos destinados a la exposición. Los que no quieran aprovecharse de esta oferta, podrán remitirlos de su cuenta después de haber obtenido la competente autorización para que sean allí admitidos. También asegura dicho diario que a los artistas que se han acercado al ministerio de Fomento a informarse de este asunto, se les han dado todas las noticias y explicaciones que pudieran desear, así como ejemplares del reglamento de la exposición y de las disposiciones adoptadas por el gobierno. La circular en cuestión no la ha publicado la comisión española, porque no obstante la real orden circular de 20 del pasado encargando a los artistas manifestasen a la posible brevedad las dimensiones de las obras que pensasen presentar, no lo han verificado aun muchos, y por lo tanto no ha sido posible hacer la demanda de espacio a que dicha circular es contestación.

Con esta somos felices.—El Clamor de ayer anuncia que la junta municipal de beneficencia ha contratado a los dos hermanos Cúchares para la próxima temporada, circunstancia que a la verdad no satisface los deseos de todos, puesto que no se verá en la plaza mas que una clase de torero, y por consiguiente, no habrá la animación que resultaría de contratar a otro buen diestro. Después añade: pero con lo que todos están satisfechos, es con saber que ha sido llamado el picador Juan Martín (Pelón), pues se acuerda de lo bien que trabajó los toros el año último. Y luego dirán que nuestro cofrade no es amigo del progreso y de las mejoras positivas... Cosas del vulgo.

Caridad pública.—La real congregación de Santiago apóstol ha librado por conducto de su depositario don Felipe Lopez las cantidades siguientes para socorrer las necesidades de los pobres:

A la provincia de la Coruña...	80,000 rs.
A la id. de Lugo....	80,000
A la id. de Orense...	80,000

Amor a los pergaminos.—Hemos anoche por una de las calles de esta coronada villa, en ocasión que dos señoras que marchaban a un paso, como si dijéramos de Luchana, se adelantaron a nosotros: eran mamá é hija, a juzgar por la edad: lo que les habría pasado no pudimos comprender: solo oímos a aquella, la mamá, que decía: «y cómo la echa de caballero, sin mirar que no pasa de ser hijo de un artista...» Segun la opinión de la susodicha señora, el hijo de un artista no puede ser caballero. Estamos medrados.

A coque con la justicia.—Ayer a eso de las tres de la tarde hemos sido testigos de un lance que indica la barbarie que todavía reina en algunos rincones de esta coronada villa. Pasaba un alcalde de barrio por la calle de Relatores conduciendo a un individuo a quien parece había sorprendido con una porción de monedas falsas, cuando de repente vemos al ciudadano dirigir a su conductor una fuerte patada en el vientre después de hacer todos los esfuerzos posibles por escapar. Por fortuna audieron al ver tan bárbara demostración algunos milicianos, que lograron, no sin trabajo, atarle las manos con su propia faja; y es muy probable que a estas horas esté el pájaro en la jaula.

Por fin las puertas ábranse.—El catedrático D. Vicente Cutanda dará principio el día primero de febrero próximo, en el jardín Botánico, a sus lecciones de organografía y fisiología vegetal, y las continuará todos los días no festivos de doce a una y media de la tarde. Hasta el día 31 del corriente queda abierta la matrícula para dicha asignatura en esta secretaría.

Langostas.—Nada mas que 218 eran los y las pretendientes que el lunes último estaban, con el correspondiente número en la mano, esperando que sonase la hora en que el Sr. Aguirre da audiencia.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

ÉPOCAS.	TERMOMETRO.			
	REAUMUR.	CENTIGRADO.	BAROMETRO.	WIND-TOS.
7 de la mañ.	14 1/2 s. 0.	45 1/4 s. 0.	26 p. 23 1/4 l.	S. O.
12 del día.	7 3/4 s. 0.	45 1/4 s. 0.	26 p. 23 1/4 l.	S. O.
5 de la tarde.	5 s. 0.	41 1/4 s. 0.	26 p. 21 1/2 l.	N. E.

EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE HOY.

Es el día 28 del año y el 18 del invierno.
Sol. Salido a las 7 horas y 1 minuto. Se pone a las 4 horas y 59 minutos.

El día dura 9 h. y 58 m. La noche 14 h. y 2 m.
Luna. 10 de su edad.—Aparece a las 12 horas y 52 minutos del día.—Pasa por el meridiano a las 8 horas y 54 m. de la noche, retardo 54 m.—Se oculta a las 3 horas y 35 m. de la mañana.

Los relojes deben señalar 1 medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 horas, 15 minutos y 12 segundos.

La ecuación del tiempo: 15 minutos y 12 segundos.

CRÓNICA DE PROVINCIAS.

Aviso a las solteras.—Un periódico de Jaen publica la siguiente é interesante noticia: Dentro de pocos días quedará establecida en esta población una agencia de matrimonios, en la que bajo las bases de estricta justicia, se dará colocación, todas las individuos que pertenecen al sexo bello, segun su clase y circunstancias. Se espera de un momento a otro un retratista al daguerreotipo, que costado por la agencia sacará el retrato de cuantas muchachas, jamañas viejas se acerquen a dicho establecimiento para hallar un marido segun sus deseos. Con los retratos se formará una interesante galería; al pie de cada uno de ellos se pondrá en letra clara é inteligible el efectivo que aporta de dote la novia, en metálico ó en fincas. La galería, previo el pago de derechos de agencia, solo será visitada por los apasionados tortolillos que coran en pos de las diosas de himeneo: será en fin una cosa deliciosa el establecimiento, y concluida, como suele decirse: el proyecto muy adelantado.

Defunción.—Ha muerto el 20 del corriente en el palacio de Miraflores (cerca de Oriado) a la edad de 92 años, la señora doña María de la Concepción Acevedo y Navia, hermana del general don Vicente, que mandaba el ejército asturiano en la batalla de Espinosa en 1809, y del antiguo diputado y senador don Manuel María Acevedo. Con el fallecimiento de esta señora, que era soltera, se concluye esta distinguida y antigua familia de Asturias, notable entre otras por la ardiente caridad y filantropía que de padres a hijos venia ejerciendo hace mas de 150 años, en aquella comarca, cuyos habitantes pierden el remedio que consideraban como vinculado en ella para todos sus males. En esta misma casa falleció el año pasado el célebre economista Flores Estrada, cuya familia es la que sucede ahora en estos bienes.

Impresión.—Hace pocos días que ha sucedido en Málaga una sagra lamentable que ha llamado de aflicción a la familia de las mas conocidas y estimadas del barrio del berchel. Un joven de ella, como de unos 15 años, salió a su fuera con otro amigo suyo, llevando una escopeta cargada. Parece que al saltar un arroyuelo hubo de dar escopeta algún golpe y saliendo el tiro le hirió mortalmente.

Mientras bailaba.—Hace pocos días que un sujeto muy conocido en Barcelona, el cual ha estado siempre desahogado, por decirlo así, a los ladrones, porque se creía puesto a cubierto de sus tentaciones por la fama de maton que disfruta en aquella ciudad, se encontró con que al volverse a su casa del baile de máscaras del Liceo, noches pasadas, le habían escamoteado un reloj de oro y todo el dinero que tenía en el escritorio. Afortunadamente le dejaron la casa y un papel escrito que decía: «Donde menos se piensa salta la liebre. — Salud y descansad.

Pluven tomadores del dos.—También en Zaragoza tenemos discípulos de Caco, dice La Corona de Aragón. En la noche del 20 se ha efectuado un robo en el establecimiento de gasosas y licores del Sr. Analdi, sito en la Rambla de Santa Mónica. Los ladrones se han llevado 4,000 rs., depositados en cuatro distintos cajones, dejando abandonados dos escoplos, que seguramente sirvieron para descarrillar aquellos. Entretenida sin duda debe haber sido la operación, atendido a que para entrar en la ciudad casa han tenido que romper el candado y forzar la cerradura de la puerta exterior, y hacer lo propio con los cajones del escritorio.

CRÓNICA DEL ESTRANERO.

Sacrilegio.—Con motivo de una misión que había en Rumes, distrito de Journay, un miserable se introdujo furtivamente en un confesionario para confesar a las muchachas que se apresuraban al sacramento de la penitencia. Hacia algún tiempo que estaba funcionando, revestido con roquete y estola, llevando en la mano un pañuelo blanco que le servía para taparse la cara, cuando una de sus acusadoras dió la alarma a las jóvenes. Intervino la gendarmería y el falso confesor fué llevado a la cárcel.

Incendio notable.—Se ha quemado completamente el teatro de la Moneda de Bruselas. En menos de dos horas, han sido tan rápidos los estragos del fuego, que no ha quedado de aquel espléndido monumento mas que inmensas paredes negras, agujeradas y surcadas por todas partes de blancas cenizas.

Aviso a los mineros.—La Gaceta de Leipsick cuenta en su número del 14 de diciembre la anécdota siguiente:

Un aldeano del pueblo de Seber, dedicado a buscar oro en los Carpatos de la Transilvania, trajo la víspera de la última Noche-Buena a su casa un pequeño saco lleno de polvo de oro. Contenido de haber juntado este tesoro, rogó a su mujer que le preparase una buena cena. Esta lo hizo así, y sirvió a su marido los dos manjares mas estimados por los habitantes de los distritos rurales de la Transilvania, a saber: una torta y una sémola de maíz. El aldeano comió con gran apetito de la primera, y abalanzándose después a la segunda, quiero, dijo, comer ahora un plato mas precioso que todos los que han figurado hasta aqui en las mesas de los mas grandes señores. Dicho esto cogió un puñado de arenas de oro y polvoró con él la sémola, de la cual comió en seguida una buena porción. Poco tiempo después se sintió acometido de un cólico violento; se le prodigaron socorros, pero una hora después había cesado de existir.

Un marido como hay pocos.—El Tribune, periódico filantrópico de Nueva-York, dió a luz recientemente el siguiente aviso:

«Pido noticias de Raquel, mi mujer, que el 5 de noviembre abandonó su casa y su familia en West Winfield, condado de Herkimer, y que segun he sabido ha ido a pie ó en ómnibus a Utica, donde se reunió con ella William H. Crumb, que había salido de Winfield el día anterior, diciendo que iba a Binghamton, y que probablemente haría una visita a su mujer y a sus dos hijos en Racine (Wisconsin). Hacia dos ó tres meses que Crumb estaba de huésped en mi casa, y estoy persuadido de que se entendió con mi mujer para reunirse con ella en Utica el 5 del corriente. Fui yo mismo allí el 4; supe que el ómnibus no había llegado con bastante oportunidad para aprovechar el tren correo del Oeste, y que Crumb había alquilado un coche, partiendo en seguida para Roma con mi mujer. He sido abandonado con tres niños de 15, 10 y 7 años, que no hacen mas que llorar y no quieren recibir consuelo. Si supiera que se ha hecho mi mujer, quedaria aliviado mi dolor, y si se arrepintiese de su locura, como yo presumo, seria una felicidad para mi el verla volver al seno de su familia: le enviaria lo que pudiese necesitar para llevar a cabo su buena idea, y si volviere le perdonaria su falta. Deseo que este aviso se publique en el Tribune de Nueva-York, y espero que llegará a conocimiento de mi mujer, quien creo se alegrará de volver a su familia si se le brinda la oportunidad.—Alonso D. Barlet.

Otro delincuente honrado.—Ha muerto en la cárcel de Langres un hombre que ofreció el triste ejemplo de una existencia consagrada al pesar y a la espacion de un crimen cometido en un momento de extravío y dictado por la violencia de una pasión contrariada.

Este hombre, llamado Floriot, vivía en 1829 en una granja cerca de Aubervier: cerca de allí vivía una joven llamada Catalina, de quien se enamoró perdidamente, y de quien fué correspondido. Floriot era pobre; se presentó un pretendiente rico a la mano de la joven, y sus padres se la concedieron, sin que ella tuviese valor para oponerse a sus mandatos.

Esta infidelidad produjo, como era natural, una honda desesperación en el alma de Floriot. En vano trató de volver a ganar el corazón de su amiga, pero sus esfuerzos fueron inútiles, y acabó por perder la razón. Pocos días antes del casamiento de su rival, compró una pistola, volvió a la granja, y pidió ver a su ex-novia. La madre de esta creyó que no debía negarle este favor, que parecia implorar con calma y resignación, y le dejó solo con su hija.

Esta conversación fué larga y desgarradora: oyéronse sollozos en aquella habitación y después sonó una detonación; ascurieron todos al momento, y la infeliz Catalina estaba mortalmente herida. Salí corriendo Floriot y se disparó otro pistolazo, que no hizo sino causarle una profunda herida en la cabeza. Al momento fué preso, pero declaró que Catalina había consentido en morir con él.

Al fin fué sentenciado a muerte; pero esta pena fue conmutada primero en trabajos forzados para siempre, y después a una prisión de por vida. La buena conducta de Floriot hizo que por ultimo se le pusiese en libertad en 1845. Volvió a su país; su buen comportamiento le reconquistó la estimación de sus compatriotas, y por ultimo se casó; pero nada pudo hacerle olvidar. El oprobio que pesaba sobre él por la condena que había sufrido, le era insostenible; trató de pedir la rehabilitación; pero para ello necesitaba justificar haber pagado los gastos del proceso, cosa que le era imposible hacer por la escasez de sus recursos.

Este obstáculo no le detuvo, pues de ello dependia su porvenir y el de sus hijos; entre los sufrimientos y la miseria que debía causarle su ausencia, y el temor de dejarse un nombre infamado por una sentencia de muerte, no vaciló, y fué a constituirse preso en Londres. Dos meses hacia que estaba allí, y ya se acercaba el término de su cautividad voluntaria, cuando el domingo último, al tiempo de dirigirse sus compañeros a la capilla, le encontraron muerto en la cama. Le había matado aquella noche un aneurisma que le habían producido sus padecimientos.

La pena del italiano. Uno de los cuarteles de una casa sita en la calle de Buchers en Amberes, está ocupada por el segundo de un buque recientemente llegado de Hamburgo. Entre los pasajeros del buque, cuando este marchaba a Hamburgo, iba una muchacha joven y linda, quien al llegar al punto, cayó casualmente al mar, habiendo conseguido salvarla el segundo, aunque con gran trabajo. Parece que a consecuencia de este accidente, sintió la joven una ardiente pasión por su salvador, y harto le hizo proposiciones de casamiento a que constantemente se negó aquél. Luego que llegaron a Hamburgo, desembarcaron, se separaron y el segundo marchó a Amberes con su buque; pero hé aquí que nuestro marino se

encuentra de repente víctima de toda clase de alucinaciones: cuando por la noche se encuentra solo en su habitación, se le aparece la sombra de la joven y le echa en cara su insensibilidad. Nuestro hombre recorre entonces su habitación como si estuviese loco, luchando con los molinos de viento de su imaginación. Le ha puesto en juego toda clase de exorcismos para combatir y vencer la tenacidad del aparecido, pero en vano; la sombra resiste a todo y no concede ni paz ni tregua a su víctima. Hace un mes que dura este juego, y es muy de creer que la razón del marino, que ya anda como Dios quiere, se pierda por completo.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTOS DEL DIA.

SAN JULIAN OBISPO DE CUENCA. Su nacimiento estuvo acompañado de prodigios y maravillas, pues inmediatamente que vio la luz del mundo echó la bendición a todos los circunstantes, y durante su bautismo se dejó ver sobre la pila un ángel con una mitra y un báculo. El curso de su vida fué un ejercicio continuado de todas las virtudes cristianas, singularmente de la caridad. Por último, después de cumplido con esmero y puntualidad las altas funciones de su ministerio episcopal, murió tranquilamente el señor el año de 1288.

Además los santos Valero, ob., San Tirso, mr. y la Aparición de Santa Inés virgen y mártir.

La misa y oficio divino es en honor del primer santo a quien hoy la iglesia celebra, con rito doble de segunda clase, octava y ornamento blanco.

Funciones de iglesia.

En la del monasterio de Salces Nuevas se gana la indulgencia plenaria de cuarenta horas, a San Francisco de Sales, al que se celebra con misa cantada y por la tarde solemnes vísperas. En el oratorio de Santa María del Barquillo se cantarán igualmente, en preparación de su fiesta. En las parroquias de San Martín y San Sebastián fiestas en la primera a la Virgen de la Paz y en la segunda a San Julian. Serán oradores respectivamente don Eugenio Caldeiro de la Concepción y don José Ramirez Negro.

Se festejará al Misterio de la Purísima Concepción de Nuestra Señora, a expensas de diferentes corporaciones en los templos siguientes, y serán oradores por la mañana en Alarcón, el señor don Mariano Garcia Ruiz; en las Calatravas, don Ruperto Urra; en el Olivar, don Castor Compañía; en la Latina, don Gregorio Montes; en esta completa y procesion con la imagen. Termina el solemne triduo de gracias a la misma Señora en su convento de Gerónimas, predicando don Felipe Velazquez y el expresado señor Compañía. Idem en Italianos, el Ilmo. señor don Juan Ignacio Moreno y don José Ramirez Cotás. Habrá pontifical y un excelente coro de música. En las parroquias, San Isidro, el Real palacio, Encarnación, Santo Tomás y otras partes, misas mayores a la hora acostumbrada. Continúa la novena de María Santísima del Amparo y Buena Muerte en Loreto, donde predicará por la mañana don Joaquín Corral y por la tarde don Gregorio Montes. También sigue la de Nuestra Señora de la Providencia en San Antonio del Prado, siendo oradores respectivamente el mencionado señor Montes y don Luis Irazusta. Prosiguen los ejercicios que todos los domingos por la tarde, y predicarán: en la capilla de Chamberi, don Miguel Martinez Sarr; en San Millán, don Diego Ruiz del Castillo; en los Servitas, don Manuel Ibañez Elin; en las Arrepentidas don Gabriel Rodríguez; en los oratorios del Olivar y Caballero de Gracia, otros señores; en la capilla de Belen (San Juan de Dios) como todos los cuartos de mes, y predicará don Manuel Solís. En el Círculo por la noche los establecidos en sufragio de las benditas ánimas; hará la plática el licenciado don Saturnino Olmedo. Además, en las Trinitarias se concederá absolución general antes y después de las misas que se celebren.

SECCION INDUSTRIAL.

COTIZACION OFICIAL

del colegio de agentes de cambio.
Títulos del 3 por 100 consolidado, 35, 15 y 05.
Títulos del 3 por 100 diferido, 18, 55 c.

ACCIONES DE CARRETERAS CON INTERES DE 6 POR 100 ANUAL.

Emission de 1.º de abril de 1850. Fomento de 4,000 rs. 64.
Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 64.
Acciones del Banco de San Fernando.

Londres.
3 por 100 español exterior.
Diferida, 18 1/2.

Amsterdam.
3 por 100 español interior, 35 1/8.

Diferida, 18 3/8.

Cupones, 5.

Amberes.
3 por 100 español interior, 32 7/8.

Diferida, 17 7/8.

Bruselas.
3 por 100 español interior.

Diferida, 18.

Frankfort.
3 por 100 español interior, 35.

CAMBIO.

Plazas extranjeras.
Londres a 90 días, 54, 15 d.

París a 8 días, 5, 27 d.

Plazas del reino.

Albacete, 1/4 p. d.

Alicante, 5/8 p. d.

Almería, par. d. d.

Badajoz, 1/4 d.

Barcelona, par. d.

Bilbao, par. p. d.

Burgos, par. d.

Caceres, 1/4 d.

Cádiz, 5/8 h.

Ciudad-Real 1/2 p. d.